



3 1761 06860185 5

PQ
7001
A7A5
1890
cop.2



Digitized by the Internet Archive
in 2010 with funding from
University of Toronto

AGANIPE

DE LOS

CISNES ARAGONESES

CELEBRADOS

EN EL

CLARIN DE LA FAMA

POR EL

Dr. Juan Francisco Andrés

1781.



ZARAGOZA

Tip. de Comas hermanos, Paseo del Ebro, 50—Pilar, 40

1890

DA
7001
A7A5
1890
Caja 2

Libro raro impreso en Amster-
terdam en el año 1781
y nuevamente reimpresso
en Zaragoza en 1890.

Tirada 500 egem-
plares numera-
dos.


463





AL LECTOR

Nadie ignora cuan apreciables sean las noticias literarias que nos dexaron Lope de Vega, Espinel, Cervantes, y otros, para conocer los progresos de la Poesía Española; bien que en algun modo diminutas, si se comparan con el crecido número de Poetas, que florecieron en España, despues de la restauración de las Artes; entre los cuales no pocos dignos de alabanza se ocultaron á la investigación de aquellos Escritores, ya sea por lo raro de sus obras, ó bien por haber fallecido sin darlas á la prensa. Para precaver que la Historia de los Poetas Aragoneses que con el título de Aganipe escribió el Doctor Andrés, no venga á perecér por una de aquellas tan frecuentes casualidades, que han obscurecido, y aun borrado la memoria de muchos manuscritos, nos há parecido necesario el publicar tan apreciable monumento, arreglando esta edicion al exemplar, que poseemos, algo defectuoso por las omisiones del copiante (que se han procurado enmendar) y tambien por no haber tenido su autor la oportunidad de limarlo, y traerlo al último grado de perfeccion.

A fin de que este escrito sea mas inteligible y util para ilustrar la Historia literaria de Aragón, va acompañado de algunas notas, en las cuales nos ceñimos á dar una idea suscita de varios Poetas menos conocidos, juzgando que sería un trabaxo tan prolixo como infructuoso, en detenernos en referir las memorias de un D. Antonio Agustin, de un Gerónimo Zurita, y otros escritores de esta calidad. Entre dichas notas hay algunas, que hemos trasladado del mismo original, y se distinguen con la letra A. Todas las demás se deben á la diligencia del Doctor D. Felix de Latassa, Racionero en la San-

ra Iglesia de la Seo de Zaragoza, sugeto muy recomendable por su ciencia, erudición, y particular esmero, con que se ocupa en los adelantamientos de nuestra literatura; pues habiendonos franqueado muy copiosos materiales, para usar libremente de ellos, hemos entresacado lo que nos há parecido conveniente, ajustándolo á nuestro propósito, y á la brevedad de estas anotaciones; contentándonos con apuntar una, ó dos de las principales obras de cada autor; por cuanto reservamos al referido D. Felix el trabajo de darnos una noticia cabal de los Escritores Aragoneses en la Biblioteca, que tiene ya muy adelantada, cuya publicación deben promover todos los que se interesan en el lustre, y gloria nacional.

Entre la multitud de Poetas, que refiere el Doctor Andrés en su *Aganipe*, echamos menos dos excelentes varones, que corrieron con mucha gloria esta carrera. El primero es Don Pedro Manuel de Urrea, Señor de Trasmoz, hijo del primer Conde de Aranda, Don Lope ⁽¹⁾, que floreció muy á los principios del siglo xvi, en cuyos escritos, aunque se hallan vestigios, de la rudeza de su tiempo, tambien se advierte algun tanto de aquella gracia, dulzura, y naturalidad que es propia de Garcilaso. El único exemplar, que conocemos de este rarísimo libro, existe en Madrid en la Biblioteca del Duque de Medinaceli. Es un tomo en folio en letra de tortis, intitulado: *Cancionero de las Obras de D. Pedro Manuel de Urrea*. El año y lugar de la impresión se notan al fin con estas palabras: Fué la presente obra emprentada en la muy noble, y muy leal Ciudad de Logroño, á costas, y expensas de Arnao Guillen de Brocar maestro de la ém- prenta en la dicha Ciudad. E se acabó en alabanza de la Santísima Trinidad á 7 dias del mes de Julio del nascimiento de N. S. J. C. 1513 años.

El segundo es Martin Miguel Navarro Canónigo de Tarazona, y contemporáneo del Doctor Andrés, sugeto muy instruido en varias Ciencias, y particularmente en la erudición Griega y Romana; el qual no sé por que razon se halla omitido en la serie de nuestros Poetas. D. Juan Antonio Pellicer publicó una *Egloga Latina de Navarro, á la muerte de Luperçio Leonardo* en las memorias literarias de los Hermanos Argensolas, que preceden á su docto ensayo de la Biblioteca de Traductores Españoles; y nosotros acabamos de sacar á luz, gran parte de sus Poesias con una breve noticia de la vida, y otras producciones literarias de este celebre Escritor.

1) Consta del Nobiliario de Juan Mathías Estevan.

ZARAGOZA.

La fama vagarosa,
admirando la copia numerosa
de los ingenios doctos y elegantes,
que cría en sus entrañas Celtiberia,
cuyas plumas suaves, modulantes
fueron un tiempo célebre materia
al uno y otro polo,
bien que la infausta sombra del olvido
ocultar sus laureles ha querido,
por esto los propone al rubio Apolo,
para que en el Parnaso floreciente
viva el aplauso de la Iberia gente.
El Ebro caudaloso
en sus verdes riberas
goza siempre de hermosas primaveras,
cuyo cristal copioso
muchos cisnes purpúreos lo ennoblecen,
y con sus cantos dulces lo embellecen.
Prudencio, que en su orilla
del Pilar admirable la Capilla
de Maria describe,
el Templo, que triunfante siempre vive
contra las tempestades,
que movieron gentílicas crueldades:
de los Mártires Santos
los triunfos sacrosantos
cantó con arreglado, y dulce quiebro,
admirando las Náyades del Ebro.

En la Oratoria y Delfica armonía
fué admirable su ingenio, y energia.
Despues que conocieron su prudencia,
su celo, y su elocuencia
la Colonia Patricia, y la que baña
el Tajo la Metr6poli de Espa1a,
Toledo, de los Godos Corte, y silla,
y despues la Cabeza de Castilla;
Aurelio al fin Clemente
murió plácidamente,
y Zaragoza á sus piadosos manes
no sepulta entre flores, y arrayanes,
sino en el templo de la Sacra Aurora,
bien que agora se ignora
su claro monumento:
pero quien del olvido estuvo exento?
Mas en sus Himnos su memoria dura,
yá que el tiempo ocultó su sepultura.
La dulcísima vena
de Máximo resuena,
celebrando en sus versos peregrinos
los aciertos divinos
de los que Ibero veneró Prelados
en sus floridos márgenes sagrados;
y que de Dextro prosiguió la historia,
que há dado á Espa1a soberana gloria.
De Braulio la suave melodía
mostró el amor, que ardía
al obsequio amoroso
del Prelado elocuente, y noticioso,

á quien la grave Clio
Santo le aclama, y le venera pio;
Marco Máximo á quien su plectro santo
ofreció dulce su armonioso canto,
y con sus admirables locuciones,
á Máximo suplió con adiciones.
Tagon del Sacro Ibero los cristales
ilustró con sus versos celestiales,
y sin tener cansancio,
llegó al dichoso Lacio,
hallando en la Romana Libreria
de San Gregorio Magno, los Morales,
de donde procedieron infinitos
Codices, que se gozan manuscritos.
De Valderedo la memoria pia
declara su dulcísima Talia,
cantando de Tagon los triunfos claros,
y los martirios de los preclaros
Justo, y Pastor ilustres Complutenses,
que hoy gozan sus reliquias los Oscenses.
Yá con el Berberismo,
que los Mahometanos esparcieron,
debelando arrogantes las Españas,
abrasando en sus libros sus hazañas;
en este obscuro abismo
tanto las sombras de ignorar crecieron
y tanto por Iberia se estendieron,
que en muy prolixos años
los varones famosos no pudieron
restaurar estos daños;

que siguiendo el belígero estandarte
del sangriento Marte,
se olvidaron las Artes liberales,
las Ciencias, las Historias;
todo fué inundaciones de corales,
todo fué vencimientos, y vitorias,
asegurando en ellas tantas glorias,
como goza la noble Celtiberia,
cuando en el Pirineo
aquel excelso, y fuerte corifeo,
dió á la fama tan célebre materia;
aquel que las pavesas,
avivó Aragonesas,
Garei Ximenez bravo, en cuyo escudo
el blason de Sobrarbe gravar pudo,
el Lábaro brillante, que distinto
doró en Ainsa el verde terebinto:
y con estos divinos resplandores
hasta las peñas produxeron flores:
y aunque despues en tiempo mas florido
otros ingenios han enoblecido
el cristal de Pirene,
y pudiera su nombre ser perene,
sus nombres há escondido
la densidad maligna del olvido,
hasta que en Zaragoza
aquel ardor divino se remozá,
Quando Don Pedro de Aragon Infante ⁽¹⁾

(1) Vease á Quadrio tomo 2.º página 216 A.

para mostrar el gusto
de su animo augusto,
en ritmo suavísimo elegante,
que aquel siglo llamaba **Gaya ciencia**,
en métrica elocuencia
en la Coronacion magestuosa,
mas célebre, mas rara, y numerosa
del cuarto Don Alonso,
que el dorado planeta miró intonso,
por festejar entonces de su hermano,
con real pompa el triunfo soberano,
en el palacio de la Aljaferia
oyeron de su altísima Talia
sentenciosos loores,
ocultando en retóricos primores
saludable enseñanza,
para regir los Reinos blandamente,
que su celo prudente
supo entre la alabanza
mezclar la utilidad de la doctrina
de reinar, cuya sabia disciplina
á las felicidades de los Reyes
impone fixas leyes,
para que se eternicen sus imperios.
Quanto dijo el Infante fué misterios,
que el licor de la fuente Cabalina
como numen profético adivina.
Los platos que sirvieron á la mesa,
no á la gula sirvieron de alimento,
antes fueron expresa

vianda del Real entendimiento,
que la admitió gustoso por sustento:
porque á lo singular de los manjares
excedieron los ritmos singulares.

D. Pedro Lastanosa ⁽¹⁾

en quien resplandeció la numerosa
eloquente poesia,
cuya grata armonia
las Musas con las armas alternando,
y la lira imitando
de su Real Mecenas
admiraron sus dulces cantilenas:
y quando de Mercurio el Caduceo
le encomendó el Infante dulce Orfeo,
porque dixese al Rey Ceremonioso
Don Pedro, que templase lo fogoso:
hijo elocuente fué de Calabera,
de la luz de su estirpe clara esfera.
Pero en verdes alhagos
obscureados quedan sus estragos,
que su infelice suerte
aun no pudo librarle de la muerte;
pero vivirá eterna la memoria,

(1) En un manuscrito de la Biblioteca de Santo Domingo de Zaragoza se halla una excelente egloga de Pedro Lastanosa, dirigida á D.^a Blanca de Valdivieso; pero el estilo manifiesta que su autor floreció en el siglo xvi, y por consiguiente que es distinto del que menciona el Doctor Andrés.

por la que le dió gloria
D. Pedro Lastanosa el Camarero
mayor, de sus poemas tesorero,
y en sus doctos papeles
de Apolo se eternizan los laureles.
El Rey D. Juan primero, el mas amante.
de aquel numen radiante,
que las almas inflama
con la sagrada, con la ardiente llama,
á la noble ciudad de Barcelona
trasladó la Helicon,
y cuatro señaló mantenedores
para el Colegio de los Trovadores;
y no menos humano,
el eloquente Don Martin su hermano,
con rentas, privilegios y favores
enobleció sus doctos Profesores.
Y quando Don Enrique de Villena
con Don Fernando vino
á la insigne Barcino,
el Apolíneo gremio
de su fecunda, y elegante vena
ilustró con aplausos, y con premio,
donde el Rei presidia
en trono para honor de la Poesia;
y de la Gaya Ciencia
escribió su elocuencia,
mostrando la erudita
copia de sus noticias, y primores,
donde cifró las flores

en un futil tratado
del arte de trovar intitulado,
que á instancia lo escribió del Señor de Hita,
de D. Iñigo Lopez de Mendoza,
por quien Castilla laureles muchos goza.
En trágicas, si dulces cantilenas
del Príncipe Don Carlos las cadenas,
y su temprano y triste acabamiento
cantáron sus dulcísimas Camenas;
que su amor sin segundo
resonó por los términos del mundo;
y á su numen propicio
mucho esplendor le debe de Fabricio
la antigua, y grave Historia,
que de Aragón contiene mucha gloria.
Don Juan Martinez Briz ⁽¹⁾ de quien dan señas
las elevadas Peñas
de la feliz montaña,
que vencedores Reyes le dió á España:
este cuya memoria
durará eterna en gloriosa historia,
á el suave murmurio de las fuentes
sus Musas eloquentes
suaves repitieron
numeros, que del Ebro las corrientes
en suspensiones claras detuvieron,

(1) Escribió las exequias de Felipe II y la Historia de san Juan de la Peña. A.

quantas veces le oyeron.

Y en el fallecimiento de Filipo,
digno de los pincéles de Lisipo,
mostró de su patria la amargura,
la pena, el desconsuelo, la agonía,
el dolor, el cariño, y la ternura;
y en suspiros, y en lágrimas desecho,
vertió por los cristales de sus ojos
los amantes enojos,
que procedieron de su noble pecho.

Oyendo su dulzura
dexó sus tersas líquidas alcobas,
y ceñido de céspedes, y ovas
en sus floridas margenes amenas
atendió á sus Camenas,
y compasivo de su amargo llanto,
aumentó la tristeza de su canto.

Frai Antonio Agustin ⁽¹⁾ del sacro monte
bebe el cristal, que el padre Faetónte
en el Tempe desata
en eloquente, en fugitiva plata;
cuya suavidad, cuya dulzura
afectos muchos mueve su ternura:
y Orador Evangelico elegante

(1) Fué Monge Gerónimo en el Monasterio de Santa Engracia, y murió Obispo de Albarracin en 1670. Entre otras obras escribió: Practica, y exercicio espiritual en Zaragoza 1654 en 8.º

mueve facil el pecho mas diamante:
que la eficacia pia
es de las almas dulce tirania.
Pero qué mucho es, si la elocuencia
la heredó en su clarísima ascendencia?
Pero con virtud propia
de su ingenio la copia
en suspensión acorde del oido
es dulce iman, que atrahe poderoso,
felizmente impelido
del eco numeroso,
al menos de las Musas favorito:
que sabe su eficacia
con admirable gracia
llevar tras sí los montes, y las aves
al movimiento de sus voces graves.
No su gloria eternice
el infeliz esposo de Euridice,
quando mas dulce Orfeo
es de las nueve su mayor trofeo.
Juan Ripol ⁽¹⁾ del Parnaso la eminencia
ilustra su afluencia,

(1) Escribano de mandamiento de S. M. publicó: Dialogos de consuelo por la expulsion de los moriscos. Pamplona 1613 en 4.^o Hai versos suyos en el Certamen de S. Jacinto, que dió á luz Gerónimo Martel en Zaragoza 1595 en 8.^o y en el de D. F. Luis de Aliaga publicado por Luis Diez de Aux en la misma Ciudad año 1619 en 4.^o

cuyo elevado estilo
es caudaloso Nilo,
pues son sus elegantes locuciones
dulces inundaciones,
que descubren de Horacio y de Virgilio
doctas imitaciones,
que hicieron á su citara gloriosa
mas erudita, dulce, y mas pomposa.
En contiendas de Apolo
competidor fué solo
del laurel de su frente,
y del rayo de Júpiter ardiente.
Su famoso renombre se eterniza
en una, y otra numerosa liza,
y desde el sacro Ibero hasta el Pactolo
en las alas del viento
volará la dulzura de su acento.
Don Gaspar Agustin y Reus ⁽¹⁾ bebe
la desatada nieve
de la fuente Helicon; y de las luces bellas
de sus claras centellas,
que de Agustin adornan los blasones
sus sienes le corona;
que sus versos, y graves locuciones
merecen luminosas ovaciones.

(1) Escribió: Memorias genealógicas de las casas de Agustin y Reus: en Zaragoza, sin nombre de Impresor, ni año.

La Deidad Eritrea
 sus numeros suaves hermosea
 con las rosas flamantes,
 las rosas, que de Reus son brillantes,
 militares trofeos
 que sus doctos empleos
 de luces, y de flores coronarse
 merecen, para mas eternizarse.
 Las Musas peregrinas
 del grave eloquentísimo Salinas ⁽¹⁾
 son ilustre ornamento
 de Zaragoza, y del Real Convento
 de la inclita Martir Santa Engracia,
 cuya destreza, y gracia
 dió regla, y documento
 de orar perfectamente,
 y el compás, y observancia del acento,
 para que no disuene el instrumento
 Que un hijo de Gerónimo eloquente
 solo pudo enseñar suavemente
 de Prosodia y Retórica niveles,
 ilustrando su frente de laureles.
 D. Juan Campi ⁽²⁾ eloquente,

(1) F. Miguel Salinas del Orden de San Gerónimo escribió una Retórica, y Prosodia en romance impresas en Zaragoza y Alcalá. A.

(2) Fué Arcediano de Aliaga, y dexó á principios del siglo xvii varias Poesias manuscritas, que poseyó el Protonotario D. Miguel Bautista de Lanuza. A.

cuyo ingenio valiente,
compendioso, y gallardo
de uno, y otro Leonardo
imitó la dulzura y elegancia,
su ingeniosa abundancia
tradujo algunos Psalmos misteriosos
de David, donde muestra afectuosos
los impulsos sagrados de su lira,
á quien de Delfos el galan admira;
y tuvo en la Poética tal gloria,
y tan feliz memoria,
que apenas de sus números borraba
ni estas, ni aquellas voces, ni concetos,
porque yá los sacaba tan perfetos,
como aquel que en su mente los limaba,
y en su idea pulia, y meditaba:
felicidad, que pocos Escritores
han gozado, escribir sin borradores.

Ibañez de Aoz Antonio ⁽¹⁾

dulce lisonja del cristal Aonio
con sus versos suaves
suspende los acentos de las aves,
y las atrae tanto,
que es poderosa rémora su canto.
No es mucho que su lira las enfrene,
quando es imán sonoro de Pirene,
y su ingenio florido

(1) Hai versos suyos en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga.

cautivar pudo al esplendor de Guido,
y á la Diosa feliz de los amores;
porque sus graves, y elegantes flores
espiran suavísima fragancia
de cariño, dulzura, y elegancia.

Siguen las claras luces fraternales
dos ingenios que honran los cristales
del Ebro caudaloso.

El Doctor Antonio Aoiz Vicente ⁽¹⁾

cuyo numen valiente,
y plectro sonoro
del celebrado insigne Estagirita
la doctrina erudita
en la Cátedra esplica sutilmente,
y de la Theología los arcanos
descifra soberanos:

no lo callen copiosas sus liciones
dignas de aclamaciones,
merecedoras de sublime premio
en el augusto y Apolineo gremio.

Juan Ibañez Lorenzo ⁽²⁾

lírico Horacio, y Español Terencio
mucho laurel merece,

(1) Fué Magistral de la Metropolitana de Zaragoza y escribió, Tratado de la Bula de la Santa Cruzada. Zaragoza 1666 en 4.º

(2) Escribano de mandamiento dió á luz: Soledad fúnebre en la muerte de la S. D. Isabel de Borbon Reina de España, en Zaragoza 1646. en 4.º

porque su ingenio grato
á Salduba enoblece
formando un numeroso triunvirato
y en broncec vividores
eternice sus sales, y primores,
y en láminas de cedro
la fama aplauda tan sonoro quiebro,
que las Ninfas del margen de Helicon
simulacros le ofrecen por corona.
Lorenzo Santistevan ⁽¹⁾ alternando
la lírica, y cómica Poesía,
merece su Talia
por el conuento de sus versos blando
que Apolo la corone,
quando los montes, y los valles dora,
porque sus doctas sienes
son dignas de los Delficos desdenes.
Celébre el rubio Apolo
del uno al otro Polo
al que es lauro feliz de los Marteles,
y para quien apenas hay laureles
en el margen florido de Helicon.
Y dichoso blasona
que **Don Miguel** ⁽²⁾ es ya de su Capilla

(1) Hay poesias de Santistevan en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga.

(2) D. Miguel Gerónimo Martél Chantre de la Metropolitana de Zaragoza escribió sobre la jurisdicción del Prior del Sepulcro de Calatayud. Celébralo Martín Miguel Navarro. pag. 63.

suave, y prodigiosa maravilla;
 si es que este atributo, y epiteto
 comprehender puede ingenio tan perfeto.

Melchor de Talavera ⁽¹⁾

con devocion piadosa, y fé sincera,
 como arreboles varios, claros, tersos
 resplandecieron sus canoros versos,
 y en una, y otra numerosa liza
 por lo sacro su numen se eterniza,
 mereciendo de Febo los laureles
 por el primor sutil de sus pinceles.

Francisco de Madrid, y de Barcéñas ⁽²⁾

las márgenes amenas
 ilustró del Ibero caudaloso,
 que su metro elegante primoroso
 lisonja fué agradable á las Camenas,
 que aquel grato apellido
 influxo pudo darle tan lucido,
 pues muchas veces puede solo el nombre
 aumentar la elegancia, y el renombre;
 que el nombre de Madrid con docto influxo
 lo enriqueció del Cabalino fluxo.

(1) Hay versos suyos en la Justa poética en alabanza de N. S. del Pilar, que sacó á luz Juan Bautista. Felices de Cáceres en Zaragoza 1629. en 4.^o

(2) Veanse sus versos en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga, y en la contienda poética, que propuso la Cofradia de la Sangre de Cristo publicada por el mismo Felices de Cáceres en Zaragoza 1623. en 8.^o

Don Diego de Morlanes ⁽¹⁾ asegura
 en la docta dulzura
 de sus versos suavés, misteriosos
 de Cintio los laureles amorosos,
 y por su numen tuvo merecida
 mas dilatada vida:
 sin dudá la tuviera
 sino se la quitára mano fiera:
 este funesto, lamentable caso
 lloróse en el Parnaso.

Dulcísimas de amor claras centellas
 son las rimas famosas celebradas
 de Don Pedro Torrellas ⁽²⁾,
 y en sus tristes querellas
 del femenino sexo delineadas
 dexó sus condiciones vivamente;
 tanto el dolor obliga
 al que las penas del olvido siente,
 que todos sus loores contradiga,
 y sus defectos, y mancillas cuente:
 que pueden los desprecios y rigores
 hallar ponzoñas en las suaves flores.
 Fernando Vasurto ⁽³⁾ la verde orilla

(1). Fué celebre Letrado. Hai versos suyos en el retrato de las fiestas de Santa Teresa, que publicó Luis Diez de Aux en Zaragoza 1615 en 4.º

(2) Sus versos se hallan en el Cancionero general impreso en Valladolid año 1540, fo. 67. Alábalos Pedro Mexía fol. 50. A.

(3) Vease á Nicolas Antonio Bibl. vetus Vol II pag. 223.

del Xenil esmaltó con su cuchilla,
quando en la vega hermosa de Granada
fué ardiente rayo su valiente espada,
y su noble corage
templando en su amenísimo bosque,
cantó suavemente
suspendiendo del Darro la corriente,
y en sus versos, y prosas
de las selvas umbrosas
diálogos cantó de cazadores,
y tambien de amorosos pescadores:
y con dulzura, y gracia
el martirio cantó de Santa Engracia,
quando Isabela entrando en Zaragoza
con su Engracia divina se alborozaba,
y en arcos superbísimos triunfales
sus palmas expresaron agonales,
y el júbilo, y festejo de este dia
lo sazonó su acorde melodía.
Don Antonio Agustín con dulce lira
del sacro Tíber la corriente admira
en sus metros Latinos,
conceptos describiendo peregrinos;
y á quien honró el Romano
Senado por su insigne ciudadano
por las ilustraciones, y antiguallas,
que publicó en familias, y en medallas,
sin otras eruditas
antigüedades muchas exquisitas.
Su varia consonancia

en regulada y métrica elegancia
las cabellos pintó de Citerea,
quando en la fuente de Alcober recrea
la vista en los cristales transparentes,
y desatados de la cumbre en fuentes
de aquella gruta fresca, y deliciosa,
hermoseando la plata bulliciosa,
las yerbas delicadas,
que de aljófares claros argentadas,
estrellas parecian,
segun las perlas varias que vertian:
al fin aquesa fuente
fué de su Musa objeto transparente;
al fin sus gentilicias claridades
en estas de Alcober diafanidades
ilustraron la estirpe de Agustines
aguas corrientes, líquidos jazmines,
que de cristal, y flores la corona
el Pastor mereció de Tarragona;
donde su nombre en marmol esculpido
triumfa del tiempo, y triumpho del olvidó.
En las frescas riberas
del caudaloso Henares,
que admira de Complutum la Academia,
donde Minerva los ingenios premia,
que son claros de España luminares,
y de virtudes fulgidas lumbreras,
aquí entre verdes mirtos, y espadañas
escribia Gerónimo Zurita
con pluma elegantísima, erudita,

que fué después honor de las Españas:
con dulce admiración bacó á las Musas,
pero la envidia, viendo las difusas
alabanzas, y elogios que grangeaba,
sus versos elegantes injuriaba;
que las emulaciones
se oponen á los célebres varones;
pero de Juan Segundo
el plectro suavísimo, fecundo
tan altamente suena,
que la rústica avena
de los desvanecidos ficofantas
quedaron humillados á sus plantas:
que siempre los agravios
engrandecen la fama de los sabios:
y de su heroico ingenio,
se vió el copioso genio,
que le inclinó á la dulce Poesia,
cuya suave y grata melodia
le conduxo á la Historia,
y en ambas mereció sublime gloria,
naciendo Historiador como Poeta,
y en todo fué su gracia muy perfeta:
que los dulces poeticos ardores
para su estilo tributaron flores;
y en la disposición, y en lo copioso
aquel númen brilló maravilloso
imitando la altura de Polybio,
y la eloquencia del suave Livio.
La cítara armoniosa

de Juan elegantísimo Verzosa ⁽¹⁾
dulces prorumpió amores,
lisonjeando apacible sus dolores,
del venerable Inquisidor primero,
del Reino Celtíbero,
con heroicos pinceles
delineó tan líquidos claveles,
con tan vivos colores como Estacio.
Imitador de Horacio
en las cultas epístolas, que escribe,
las alabanzas de su ingenio inscribe,
no solo por la gracia, y la agudeza,
que las dá su destreza,
sino por las felices locuciones,
y por tantos doctísimos varones
como en ellas celebra dignamente,
que acreditan su Musa floreciente,
calificando tales testimonios
del artífice experto los encomios.
En varias Pontificias oraciones
aplausó mereció y aclamaciones;
y quando meditaba
los conceptos que Clio le dictaba,

(1) Acabamos de publicar algunas Epístolas ineditas de Verzosa, juntamente con su Libro de Elegias intitulado Charina. El título completo de esta obra es el siguiente: *Joanis Verzosæ Cæsaraugustani Charina, sive amores cum præfatione Ignatii de Asso del Rio. Amstelædani apud Heredes C. Sommer, et Socios 1781 in 8.º*

escribiendo la Historia,
que á Felipe segundo diera gloria,
la muerte le arrebató
á tanto ingenio ingrata,
dexando lastimadas, y llorosas,
las Náyades del Tiber religiosas.
Agustin Aniñon en el Latino
Idioma, y Español el repentino
numen gallardo de su dulce Musa
mostró en vena dulcísima, y difusa;
y quando en la legal Ciencia escribia,
la lección, que el maestro le leia,
en metros escribió lo que dictaba,
que igualmente admiraba
lo facil, lo sonoro, lo eloquente,
desmintiendo lo escrito de repente,
los prodigios, que en ellos encerraba
en aquel felicísimo torrente.
El caudaloso Henares
de **Miguel Aniñon** ⁽¹⁾ los singulares
versos oyó admirado,
y el Segre acelerado
de su acento sonoro
atendió la armonia:
el trasparente Isuela
en la que baña de Sertorio Escuela,

(1) Escribió de laudibus Cæsarauguste. Este poema se halla á continuacion de su tratado de unitate ovilis, et pastoris. Véase á Nicolas Antonio.

admiró su cultura entre reales
doctas Becas, sembradas de corales
del Colegio Imperial del Zebedeo.
De los laureles Febo
le coronó, y del Ebro los cristales
le ofrecieron aplausos inmortales,
y la Jurisprudencia agradecida
de verse de su pluma enoblecida,
entre uno, y otro célebre Consulto
erigió á su memoria ilustre bulto.
Andrés Serveto de Aniñon ⁽¹⁾ facundo
de su ingenio fecundo
los partos numerosos
de asuntos varios, doctos, y copiosos
le aplauden; y acredita
su Musa de abundante, y erudita;
que su coturno grave
ya por lo heróico, ó ya por lo suave
compite con Estacio, y con Virgilio.
A Torquato Manilio
aventaja, y excede en legal Ciencia,
y en la municipal Jurisprudencia,
publicando sus libros, y tratados,
de doctos escritores celebrados.
Entre muchos ingenios entresaca
el Padre de las Musas luminoso

(1) Escribió la Historia de los linages de Aragon que cita el Doctor Andrés en el elogio de Gerónimo Blancas. Vease á Nicolas Antonio.

al Maestro Batista de Lisaca ⁽¹⁾
hijo sutil, y docto de Agustino,
que el licor cristalino
bebió de la Castalia numeroso,
y en el margen de Isuela delicioso,
su plectro peregrino
doctas aclamaciones le previno;
y al fin en esta, y en aquella parte
luce su genio, su eloquencia, y arte;
que sus canoras rimas
por tuyas son muy dulces, y muy primas.
Siguiendo la pureza de Diana
de San Juan de la Brit Doña Cipriana
en dulces, y sagradas poesias
endechó las postreras agonias;
cuyos versos sirviendo de cristales,
son recuerdo feliz de los mortales.
O quanto el hombre yerra
si la porción olvida de la tierra!
Lo que la pluma escribe,
su pincel primoroso lo describe;
así admira su tiento,
como admira la voz de su instrumento:
plumas, pues, y pinceles
le sirven á su ingenio de laureles.
Ya Doña Thomasina
Francés del sol las luces ilumina

(1) Sacó á luz: grados del amor de Dios en Huesca 1636. en 8.º

que de sus ojos luminosos rayos
todos los arreboles son ensayos;
y sus versos lucidos
dulce rémora son de los sentidos,
y en su canoro acento la esbelteza
se vé de su ingeniosa sutileza.
En el util, y sacro acentuario
Fray Lorenzo de Robles ⁽¹⁾ muestra el varío,
y copiosó torrente de su vena,
de cuya observantísima Camena
su nombre está grabado en marmol Pario.
A Fray Juan Calderon ⁽²⁾ Apolo debe
alabanza no leve,
no solo por su ingenio, y eloquencia,
sino por la curiosa diligencia,
que mostró publicando
las rimas de Murillo, recobrando
de Lucio Dextro Flavio
su omnímoda Historia;
que no sin grande agravio
de la Española gloria
yacía sepultado en el olvido.
Su cuidado advertido
la sacó á luz, y á muchos dió materia
ingenios estudiosos de la Hesperia,
que en su ornato sudasen,
y con sus notas doctas la ilustrasen.

(1) Vease á Murillo. Excel. Trat. 2. cap. 51. A.

(2) Hai versos suyos en el Certamen de S. Jacinto.

Luis Diez de Aaux ⁽¹⁾ con la luz de su apellido
su ingenio en todo muestra lo lucido,
pues en quantos vislumbres centellea,
resplandece la luz para Febea.

Dígalo la armonia
de aquel Pilar excelso de María,
ni calle ya el retórico silencio
la traducción famosa de Prudencio,
de aquellos dulces cantos
de Martires trofeos sacrosantos,
en cuya numerosa consonancia
del traductor campea la elegancia;
y feliz Zaragoza con tal hijo
muestra en su gratitud su regocijo,
ofreciendo á su nombre por despojos
las prendas amorosas de sus ojos,
porque de gente en gente
siempre esté su memoria floreciente.

Fray Enrique Pastor ⁽²⁾ dichosamente
bebió de la Castalia en la corriente,
y con sus versos sacros lisongea
las luces de la lámpara Febea.

Este que de Agustino
el gremio Aragonés rigió divino,
cuya memoria grata
Xalon celebra en ondas de escarlata.

(1) Vease Nicolas Antonio.

(2) Sacó á luz algunos libros de D.^a Luisa de Padilla, Condesa de Aranda. A.

Este que sacó á luz de la Heroína
de Aranda elegantísima Corina
sus doctos, y utilísimos desvelos,
que aplaude el aureo Dios, que nació en Delos.

D. Juan Francisco Arrain, aunque procura
encubrir sus caudales,

Apolo con sus rayos celestiales
descubre la dulzura,

la noticia perfecta del Toscano,

y del Idioma dulce Lusitano.

Sus números floridos

fueron acorde imán de los oídos,

y en el cristal del claro Manzanares

se admiraron sus gracias singulares.

Cipriano Andrés Gurrea con sus sales

paró del claro Ibero los cristales,

que el amoroso acento

de su acorde instrumento

tantas suavidades contenía,

que parecía de Febo su armonía.

Y su voz dulce, y grata

en amorosa prenda se dilata

en la hermosa Belisa,

que del Parnaso las florestas pisa,

y en sus verdes riberas

produce florecientes primaveras,

que á su plectro sonoro

aplausos debe el Apolineo coro.

D. Alonso de Eril, y de Gurrea

corona de la fuente Pegasea,

cuyos metros sagrados
en Poeticas justas laureados
se ven; que la dulzura de su lira
á coronarse de fulgor aspira,
pues por Eril, y Castro
luz goza duplicada en feliz astro.
En la clara corriente
del Ebro caudaloso
el plectro numeroso
resuena dulcemente,
y de Cosme Pariente
sus parodias sagradas
se oyen de las Ninfas celebradas.
El Apolineo acento
del Doctor Juan de Sala ⁽¹⁾
á las Musas regala;
y su grave instrumento
es dulcísima rémora del viento.
A laurel tanto aspira
de su hijo feliz la eburnea lira,
Gerónimo ⁽²⁾ en la grave consonancia,
y Gerónimo dulce en la elegancia,

(1) Escribió tres discursos sobre el uso de la coloquintida en Zaragoza 1610. en 8.º segun el doctor Andrés en su Biblioteca M. S. de los Escritores Aragoneses. Hai versos de Juan de Sala, en el Certamen de F. Luis de Aliaga, y en las fiestas de Santa Teresa.

(2) Hai versos de Gerónimo de Sala en el Certamen de S. Jacinto.

á quien sacros laureles
ofrece la Helicon,
que con ingenio tanto se blasona,
y las de armiño cándidas pieles
son exemplares fieles
de su acorde eloquencia,
cuyo pensar agudo
el valoroso escudo
en Español traduxo de paciencia.
De Moncayo la cumbre,
que llega á registrar del sol la lumbre
en claros arroyuelos
desata las prisiones de sus yelos,
y fecunda las flores
còn los vierte líquidos candores,
y el murmurio sonoro
de las aves combida al dulce coro.
No de otra suerte Don Miguel ⁽¹⁾ procura,
desatando las nieves endulzura
lisongear las cultoras de Hipocrene,
y su aljofar perene
las flores, y las aves,
y sus versos suaves
son dulce suspensión de los oidos,
y los embrabecidos
soplos del Euro, y Noto destemplados
quedan en su dulzura encarcelados.

(1) D. Miguel de Moncayo dexó algunas poesias manuscritas, que pasaron á su hijo D. Juan.

Heredó el blando genio de las Musas
 en influencias doctas, y difusas
 Don Juan gloria feliz de los Moncayos ⁽¹⁾
 cuyos floridos rayos
 frutos producen mas que de Amalthea
 de dichosa abundancia;
 pero de su cultísima elegancia
 obligada la diosa Citerea
 le corona de verdes arrayanes,
 y de purpúreas rosas;
 que la madre feliz de los amores
 aplaude sus primores
 y celebra gustosa sus afanes
 en las floridas selvas deliciosas
 y en las playas undosas
 del salado Tridente:
 que su metro eloquente
 en quanto el sol rodea, en quanto dora,
 será dulce lisonja de la aurora:
 y Adonis, y la hija de la espuma
 le immortalizan en su docta pluma,
 y de Calixto, y Júpiter tonante
 lo publica la fabula elegante.
 Martin de Oliven ⁽²⁾ grave y sentencioso

(1) Fué primer Marqués de San Felices. Sus rimas salieron á luz en Zaragoza 1652, en 4.º. Tambien compuso el poema trágico de Atalanta, que se publicó en dicha ciudad año 1656, en 4.º

(2) Fué célebre pintor, y muy versado en la lengua Griega. Hizo

con numen felicísimo, y dichoso
 en plumas y en pinceles
 de Virgilio, y Apeles
 imitó la elegancia, y la dulzura,
 y en entrambos asuntos su cultura
 mereció coronarse de laureles.

En idioma Español, y en Italiano
 expresó los aciertos de su mano;
 que sus varias Poesias
 respiraron suaves armonias.

Las elegantes sienes
 Apolo de sus délficos desdenes
 de Liñan de Riaza ⁽¹⁾
 hermosea, y enlaza,
 aquel ingenio, que admiró Castilla,
 y del Darro en la orilla
 cantó profundamente:
 del claro Manzanares la corriente
 aplaudió sus concetos
 elegantes, clarísimos, perfetos,
 y al fin del gran Filipo la prudencia
 celebró la dulzura, y la sentencia.

una traducción de Lucano, que paró en manos de su sobrino don Miguel Braulio Carnicer, como lo asegura el doctor Andrés en la citada Bliiblioteca. Algunos versos suyos, se hallan en la relación de las exequias hechas en Zaragoza en la muerte de Felipe II año 1599.

(1) Vease el Romancero general. folio 208. A

Digalo Ximena,
aquella lastimosa cantilena,
que suspendió su oído,
en un acento, y otro repetido,
y de quien dixo la fecunda Vega
que el Pindo con sus dulces aguas riega;
Ciudades compitieron por Homero,
y por Liñan ahora, pues le goza
Castilla y le pretende Zaragoza,
y el Ebro claro, y quien vivió primero
ingenio raro, dulce, aunque severo:
que tales alabanzas merecía
quien hizo sentenciosa la Poesia.
Don Alonso Celdrán noble guerrero
Conde de las Almunias, cuyo acero
contra Franceses en reñidas lides
mostró que su valor era de Alcides:
este pues alternando
tal vez el hasta, y tal la docta pluma,
su acento dulce, y blando
fué cuidado del hijo de la espuma:
que de sus Musas el valiente brío
admiró el claro río,
que de juncos ceñido, y espadaña
á Sobradiel le baña,
y sus Náyades bellas
flores del Ebro, de su orilla estrellas
divididas en coros
admiraban sus versos por canoros.

Pedro de Ripa ⁽¹⁾ de su ingenio ufano
de Valerio Marcial Bilbilitano
las sales todas su agudeza imita,
y su pluma erudita
tan ingeniosamente le interpreta,
que parece la mente del Poeta;
y en quantos Epigramas le traduxo
participó de su picante influxo;
y al fin en quantos versos escribia,
las gracias de su Musa describia,
y no sus prendas muchas malográra,
si á Minerva sus ocios dedicara:
que el trabajo continuo perficiona
el genio, y de laureles le corona.
Frai Diego de Murillo ⁽²⁾ desatando
los raudales copiosos de su vena,
en dulce estilo blando
la conversión cantó de Madalena,
y en sutil, y dulce Poesia
se vió la variedad de su armonia.
En sus doctos escritos
sus conceptos se admiran eruditos,
y por su pluma goza
noble honor en su Historia Zaragoza;

(1) Traduxo muchos Epigramas de Marcial. Hai versos suyos en la Contienda poética de la Sangre de Christo.

(2) F. Juan Calderon publicó las rimas de Murillo en Zaragoza 1616. en 4.º. Hai versos del mismo en el Certámen de S. Jacinto,

y á su lira y pinceles
se deben duplicados los laureles.
Gabriel Hernandez docto Agustiniano
en el Liceo antiguo Sertoriano
es intérprete fiel de la Escritura,
cuya suave métrica dulzura
roba las atenciones,
así en la grave, y elegante prosa,
como en las Evángelicas canciones:
que tanto de su lira numerosa
pueden las artizadas locuciones,
que atrae dulcemente
al corazón mas duro lo eloquente.
Jusepe de Navarro ⁽¹⁾
en lo dulce, elegante y lo bizarro
de sus sales festivas, y jocosas
compite con las gracias ingeniosas
del que en sus Epigramas puso anzuelos.
Don Jorge de la Barda dulce Acates
de D. Josef Navarro en todo quiere
ser tan amigo suyo, que prefiere
su genio por seguir á su Talia
aquella galantísima ufanía,
cuyos numeros tienen de granates
lo purpureo, y lucido,
lo elegante, lo agudo, y entendido.
Don Pedro Ximenez de Murillo,
con la suavidad de su dulzura

(1) Sus Poesias se imprimieron en Zaragoza año 1654. en 4.^o

frenó la margen del sagrado Ibero,
y á uno, y otro pintado xilgerillo.
Assí el Gállego fiero
admirára su canto,
y no diera ocasión de tanto llanto
su rápida corriente,
sirviendo de lóbrego occidente:
y yá de áquella voz grata, y canora
la armonia dulcísima se ignora.
Con eloquente labio
prudente y sabio
Claudio Bartholomé ⁽¹⁾ decir procura
con la discreta, y la sutil pintura
de su ingeniosa empresa,
que claramente exp̄resa,
quanto el arte á los hombres perficiona,
pues el trabajo mismo los corona:
y ya el nombre de inculto
le ilustra el de dulce, docto, y culto.
Llegó **Gaspar Alberto**
de **Euciso** ⁽²⁾ al de las Musas feliz puerto
con el baxel funesto, que pintaba,
quando las ondas de Helicon sulcaba
en la anhelante Augusta Academia,
llenando aquel Museo de armonia.

(1) Fué Cura de San Juan el Viejo. Escribió sobre casas de recogimiento.

(2) Escribió advertencias Eclesiasticas. Hace mencion de él don Vicente Lastanosa en su Museo de Medallas.

Mas hai dolor! que dió la nave al traste
 y no hay dolor que baste
 á explicar el ahogo del fracaso,
 que tanto aflige un lastimoso caso.
 Lloremos pues su pérdida, lloremos,
 pues con su muerte alumno tal perdemos.

Josef Zaporta con gallardo estilo
 imita el zueco de Papinio Estacio,
 y el coturno de Acio:
 su Musa dilatándose qual Nilo,
 inunda la ribera floreciente
 del Ebro transparente,
 que en aplausos admira caudalosos
 sus versos elegantes, y nervosos.

Don Bruno Contamina
 es honor de la fuente Cabalina,
 en quien el Rubio Apolo reverbera,
 todos los rayos de su clara esfera;
 cuya sal, y dulzura
 añaden á sus versos hermosura;
 y asi cada uno exala
 gracia, conceptos, agudeza, y gala.
 La amistad y fé buena
 que resplandece en la feliz Camena
 de Juan Francisco Buenafé ⁽¹⁾ acredita
 su vez siempre suave, y erudita.

(1) Fué Racionero del Pilar. Hai versos suyos en el Certamen de N. S. de Cogullada, que publicó el Doctor Andrés en Zaragoza 1644. en 4.º.

por su grave, y omnigena elegancia,
sin elación alguna, ni arrogancia,
el copioso raudal del docto Henares
engrandeció sus prendas singulares.
Zelos al coro Aonio
dará el plectro feliz de Don Antonio
Segovia, cuya Musa grave, y tierna,
quando el estudio alterna,
son sus doctas sagradas oraciones
iman de los humanos corazones;
como su dulce canto
alivio de las penas, y del llanto.
Josef, movido Alberto de Medrano ⁽¹⁾
de numen soberano,
tan altamente escribe
lo que su idea concibe
en sagradas canciones
ilustradas de amantes perfecciones,
y tanto que qualquiere Poesia,
que escribe, llena el alma de alegría,
porque los partos de su docto ingenio
muestran en todo celestial el genio.
En Juan Andrés Lebréro ⁽²⁾

(1) Fué Racionero de la Seo. Publicó la descripción de las fiestas, que se hicieron de Zaragoza á S. Pedro Arbués por la declaración de su martirio; allí año 1662, en 4.^o. Hai versos suyos en el certámen de N. S. de Cogullada.

(2) Hay versos suyos en la Contienda poética de la Sangre de Christo.

luce la devoción como lucero,
y sus voces suaves .
canoramente graves,
en sagrados asuntos
excede á los más diestros contrapuntos:
que en cánticos divinos, y en letrillas
hace su docta Musa, maravillas.
Las dulzuras las sales
de Don Alberto Diez ⁽¹⁾ el murmurio
de los claros cristales
suspende la eloquencia de Mercurio;
que en sus rimas sonoras
hai influencias de purpureas horas,
quando amanece el rosicler del dia.
y su grata armonia
tanto en acordes voces se dilata
que la corriente plata,
las aves, y las flores
repiten entre sí dulces amores,
y Delo á su Camena peregrina
diez veces con sus luces la ilumina.
A la que es vida de las frescas flores,
lisonja de los dulces ruseñores,
resplandor de las fuentes,
gratitud de los números, el alba
dos ingenios gallardos le hacen Salva ⁽²⁾
y sus lucentes rayos esplendoran,

(1) Sus poesias se estamparon en Zaragoza año 1653. en 4.º.

(2) El P. Francisco y Christoval Salva.

y con sus locuciones la enamoran;
tanto que de las célicas estancias
baja por atender sus elegancias,
por que sus doctos versos
son tan conceptuósos como tersos;
y al Orador de Arpinas
sus clausulas imitan pègrinas:
que ambos en verso, y prosa
son de Apolo delicia cariñosa.
Josef Longo en quien puede lo ingenioso
suplir las consonancias
de las dulces estancias;
pero aunque no es su ingenio numeroso,
lo primoroso de su culta idea
lo ensalza hasta la cumbre Pegaséa;
que no consiste solo la Poesia
en aquella acordada melodia,
sino es en las artizadas invenciones;
y así por esta parte
en él Apolo su laurel reparte.
Martin Peyron ⁽¹⁾ llamóse desdichado
en la Academia de los anhelantes,
y delineó un Navio, que llegaba
al puerto, y en el puerto zozobraba:
infelice traslado
de aquel suceso triste inopinado,
pues de heridas crueles, penetrantes

(1) Le mataron en 1644. Hai poesias suyas en el Certamen de Santo Dominguito, pag. 186.

murió en breves instantes
en el puerto seguro de su casa;
que su suerte aun en esto le fué escasa.
Las Musas le lloraron,
y en aplausos suaves le pagaron
la dulce melodía,
que á genio tan suave se debía.
Don Martin Bardaxi, Bermudez, Castro,
del Cielo de las Musas feliz astro,
Marqués de Cañizar, cuyos geniales
esplendores de Lemos las reales
luces gozan en clara descendencia,
y de su plectro grave la elocuencia
del Pindo lisongea los cristales:
que su ingenio, y sus sales
no solo aplaude el nieto de Amfitrite
en Estercuel, y Olite;
sino que quanto riega caudaloso
el Ebro, por su margen espacioso
celebra de sus versos la dulzura,
la sentencia, la frase, y la cultura.
El Doctor Colomina ⁽¹⁾
alumno de la fuente Cabalina
con singular destreza
en sus números muestra su agudeza,
y en las empresas graves, que colora
á las Musas admira, y enamora:

(1) De Bartholomé Colomina hai versos en las fiestas de Santa Teresa.

que sus versos sutiles, y pinceles
duplicados merecen los laureles.

El Licenciado Juan Lucas Garcia ⁽¹⁾
en la anhelante Augusta Academia
mostró en lo apasionado
ser de las Musas tierno enamorado,
y qual Clice amorosa
siguió del sol la senda luminosa,
y verde mariposa de sus rayos
ostentó de fineza los ensayos;
que el afecto del alma
no puede padecer inutil calma,
sino que siempre atento
observa su lucido movimiento.

Los ritmos diferentes,
que contienen de amor dulces querellas,
y del cristal del Ebro Ninfas bellas,
celebraron copiosos su hermosura;
contienen la dulzura
y abundantes corrientes
de aquellas claras Fuentes ⁽²⁾
que Don Martin ilustra de Torrellas.
El Licenciado Sebastian Navarro

(1) Hai poesias suyas en el Certamen de Santo Dominguito, pag. 185.

(2) Diego de Fuentes imprimió sus rimas en Zaragoza año 1562, y las dedicó á D. Martin de Torrellas. A.

Garcés ⁽¹⁾ que por lo garza, y lo bizarro
 remonta el agil buelo
 hasta las luces del empíreo cielo,
 y sus puros candores
 ilustrados de célicos ardores,
 qual astros resplandecen,
 y en piélagos de luces se enoblecen.
 Sus números Latinos,
 y Españoles se exceden por divinos,
 cuyas dulces estancias
 al Salvador cantaron alabanzas,
 y en la Cathedra, y Coro de la Seo
 de Zaragoza fué sonoro Orfeo:
 que su lira elegante
 fué admiracion de Febo rutilante.

Martin Sanchez ⁽²⁾ que al claro cognomento
 añade el Castellar nuevo ornamento,
 en cadencias Latinas
 celebró las sublimes, peregrinas
 prendas de aquel Prelado,
 que mas con edificios há ilustrado
 su mitra, de Aragon el gran Fernando;

(1) Fué Maestro de letras humanas en la Metropolitana de Zaragoza. Hai versos suyos en el Certamen de S. Jacinto; y en el de don F. Luis de Aliaga.

(2) Escribió varias poesias Latinas. Véase á Blasco de Lanuza. Hist. tom. II. fol. 15 y 576.

este pues sus proezas celebrando,
encumbró su memoria,
y á su lira el asunto añadió gloria.

Gerónimo de Mora ⁽¹⁾

cuya lira es cuidado de la Aurora,
sus métricos discantes

en su Parnaso celebró Cervantes;

y el Dios, que nació en Delos,

un Epigrama suyo de los zelos

aplaudió muchas veces en Piréne,

y su copia perene

ilustró la humildad de la Comedia,

y la grave altivez de la Tragedia,

ajustando sutiles sus primores

la dulzura, y del arte los rigores.

En la muda Poesia

mostró su heróico espíritu, y valentia

compitiendo ingenioso sus pinceles

con Parrasio, con Zeusis, con Apeles.

De su alcunia desmiente el apellido

el ingenio lucido

(1) Pintor y poeta excelente. Hai versos suyos en el Certamen de S. Jacinto, y en las flores de Poetas ilustres de España un metro á los zelos, aunque allí se ignoró el nombre. A. Hallase este Soneto en el folio 102. Tambien compuxo la Tragedia de Pilades, y Orestes, y varias Comedias, que cita el Doctor Andrés en su Biblioteca MSS.

de Fortunio de Agreda Valerio ⁽¹⁾
que el clima Celtiberio
con la suavidad de su dulzura,
felizmente asegura:
que no siempre convienen á las cosas
los nombres; quando agora numerosas
sus cadencias suaves
por dulces enamoran á las aves.
Y tanto pudo tanto su armonia
que á los Orbes celestes se atrahia,
y Urania descendiendo á sus mansiones,
de las constelaciones
le enseñó los influxos
en los que su pincel formó dibuxos;
y en sus operaciones
de su ingenio mostró las perfecciones,
y al fin la Astrologia,
y la docta Poesia
competidoras ambas eminentes
le ofrecieron laureles florecientes.
Don Juan del Mas ⁽²⁾ por aumentar su nombre
con sublime renombre,
ilustrada su alma

(1) Se hallan versos suyos en diferentes Certámenes. Fué muy docto en la Astrologia. A.

(2) Fué Prior de la Cartuxa de Aula Dei. Imprimió en Leon de Francia una oración Evangelica Latina, que oró en el Capitulo general de la gran Cartuja año 1641. A.

de soberano influxo
al puerto saludable le conduxo,
donde se goza de tranquila calma,
sin temer los escandalos que el viento
formar suele en el húmedo elemento.
Felice se introduxo,
el habito vistiendo de Cartuxo
en el Aula de Dios, donde incesante
gozó la luz radiante,
y en la clara corriente
del Gállego cantó suavemente:
y en la Cartuxa que celebra Francia,
de su sacro Instituto, luminoso Oriente
su oracion Evangélica ferviente
dió señas de su espíritu, y elegancia;
su luz que enoblecia este horizonte,
y los laureles del Tesalio monte
las sombras eclipsaron de la muerte,
y su infelice suerte
el Gállego, y el Ebro lamentaron,
y por cristales lágrimas lloraron:
y las aves ligeras
trepando de los ayres las esferas,
en cítaras de pluma
significaron su tristeza suma,
y las amenas flores
de pena obscurecieron sus colores;
y todo fué en un punto
llanto, y dolor mirándole difunto.
De la cumbre Pimplea

será la noble casa de Bolea
 el blason mas canoro, mas brillante,
 que Apolo en quanto dora su flamante
 carrera admirar pudo, y reverente
 todo el laurel dedica floreciente,
 que producen las selvas del Parnaso,
 y todos los cristales, que el Pegaso
 desata undosamente
 en repetida huella transparente.

Don Fernando ⁽¹⁾ aunque intrepido guerrero,
 es del Pindo clarísimo lucero;
 este pues que á la puente levadiza
 (que su estirpe eterniza)
 añadió por su esposa las Reales,
 las quinas Portuguesas inmortales:
 en trágicas, si en dulces cantinelas,
 cantaron sus Cultísimas Camenas;
 que su amor sin segundo
 resonó por los términos del Mundo,
 y á su numen propicio
 mucho esplendor le debe de Fabricio
 la antigua, y grave Historia,

(1) Hai una representacion de Don Hernando de Bolea, en la qual persuade al Rey de Aragon, que mande observar á sus Letrados la exortación, que el Príncipe Don Carlos de Viana hizo antes de morir. Es un manuscrito en vitela copiado por los años 1480. Vease F. Fabricio de Vagdad en el Prologo segundo de su Crónica.

que de Aragon contiene mucha gloria.
A las sagradas Musas dedicado
Don Iñigo ⁽¹⁾ su nieto, aquel divino
espíritu abrasado,
en el baculo muestra peregrino
del empireo el camino,
y en sus afectuosos
conceptos numerosos,
y en uno, y otro celestial tratado
se diseña un traslado
de las que en él brillaron perfecciones;
de su noble prosapia los blasones
los ponía en olvido,
considerando atento, y advertido
las que juzgaba en él imperfecciones.
El religioso zelo
de su fé la dexó inmortalizada,
consagrando dulcísima morada
á las nobles heroínas,
para que contemplasen las divinas
luces inmensas de Sallen triunfante
en oracion ferviente, é incesante.
Don Martin aspirando á los fulgores
de sus doctos mayores,
con suave afluencia
imitó su gran diosa eloquencia:
el Poema lo diga celebrado

(1) Escribió entre otras obras: Baculo de nuestra peregrinación
Zaragoza 1550. en 8.º

de Orlando enamorado,
las lágrimas ardientes de San Pedro,
dignas de bronces, mármoles, y cedro,
y tanta artificiosa Poesia
que enoblece, y corona su Talia.
Y de Paulo Veneto
en estilo traduxo, dulce, y neto
la Historia del Oriente,
porque su nombre sea tan luciente
como el quarto planeta,
y merezca el renombre de eloquente.
Historiador, y célebre Poeta;
cuyo docto Palacio fué Museo
del resplandor Febeo,
donde del Ebro los ingenio graves
vencieron los acentos de las aves
de la madre amorosa de Cupido;
y en uno, y otro acorde sostenido
se celebró su fama
por quanto estiende el sol su ardiente llama,
Imitando su hijo generoso
el Marqués ingenioso
de Torres ⁽¹⁾ de su padre los ardores,
que brotan numerosos resplandores;
mostró tener las Musas mui propicias,

(1) D. Luis de Bolea buen Poeta, y valeroso soldado. Hai versos suyos en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga. Vease la carta, del Doctor Andrés, que precede al Genio de la Historia de F. Jerónimo de san Josef.

pues mereció su agrado, y sus caricias.
De Don Martin en nombre sin segundo
el esplendor fecundo
de la Deidad Febea
en el Marqués de Torres centellea;
que su genio gallardo
en contiendas de Apolo es un Bernardo.
Digalo su palestra numerosa,
y su Musa lo diga, que copiosa
felizmente libó los manantiales
de su abuelo, pues ya con sus raudales
se aumentan los cristales del Parnaso,
y compite su lira con el Taso.
Pudiera ser de Febo
canora admiración aquel mancebo,
que en su fragante, hermosa primavera
copiaba los fulgores de su esfera,
y en dulce consonancia,
y grave contrapunto
mostraba su dulzura, y elegancia;
pero aquella esperanza
en un soplo, en un punto
del margen del Ibero desvanece,
y se mira difunto
de las Almunias el felice Conde:
y aunque la muerte su esplendor esconde,
en la ternura su memoria crece,
que el nombre de los sabios no fallece,
ni podrá el tiempo vario en quanto gira
olvidar los acentos de su lira,

Doña Ana Francisca de Bolea ⁽¹⁾
desprecio de la Diosa Citerea,
del Baron de Clamosa
hija feliz, en cítara armoniosa,
quanto Guautizalema desataba
en Siétamo cristal aprisionaba:
que estos efectos hace la dulzura
quando aumenta sus fuerzas la hermosura.
Su voz siempre canora
escribe en prosa agora
hazañas de las hijas de Bernardo,
fragantes maş que mirra, y mas que nardo,
y mas claras tambien que las estrellas,
pues de sus resplandores lucen ellas.
Goze Casbas el premio de esta gloria,
y la Aurora los lauros de su Historia
Esta pues Musa decima corone
las glorias gentilicias, y blasone
que el cristal de la fuente Cabalina
enobleció esta insigne Terracina.

HUESCA.

El trasparente Isuela,
que por el Orbe su eloquencia buela,
con claras aguas baña

(1) Fué Abadesa de Casbas, y escribió la vida de Santa Susana Zaragoza 1671. en 4^o:

á Huesca victoriosa, que de España
 citerior fué trofeo belicoso
 de Marte sanguinoso,
 á quien Quinto Sertorio
 destino de las Ciencias por emporio;
 y sí el tiempo no hubiera sepultado
 los nombres doctos de sus nobles hijos,
 permanecieran en padrones fixos:
 mas los que de su injuria se han librado
 podrán ser suavísimo descuento
 del que se ignora acorde lucimiento.
 En los raudales, que su Musa aumenta
 D. Francisco de Urries ⁽¹⁾ acrecienta
 el timbre de sus doctos ascendientes,
 en sus números dulces, y eloquentes.
 De Don Hugo de Urries el Copero
 mayor del Rey Don Juan, y el que primero
 á Valerio traduxo en Castellano,
 tanto se debe á su maestra mano;
 aquel pues compitiendo en la eloquencia,
 ilustró el esplendor de su ascendencia,
 y con numen no escaso
 fué lisonja apacible del Parnasô.
 Lorenzo Mompaon en dulces versos
 sazoados y tersos
 su ingenio, y sales muestra,
 porque su lira diestra

(1) Hubo un Obispo de Pati, y despues de Urgel con el mismo nombre, y apellido, el qual murió en 1551.

con pluma peregrina
admiró la corriente cristalina
de Isuela, que admirado en sus alcobas
aplausos le ofreció de verdes obas.
Honor célebre goza en el Parnaso,
y sublime fortuna
el ingenioso Juan Miguel de Luna ⁽¹⁾
dulce Partenio, y elegante Baso:
este que en las contiendas Parnaseas
de laurel le adornaron las Pimpleas:
que su grata armonia
demostracion suave merecia,
porque su grave plectro
el Dios intonso lo bañó de electro.
Juan de Garai ⁽²⁾ por docto, y erudito
de Huesca ilustró el célebre distrito,
pues en dichosa suma
su infatigable pluma
describió sus grandezas no vulgares,
y agradecidos los paternos Lares
conservan su memoria,
en obsequio feliz de tanta gloria.

(1) Escribió una Comedia en las fiestas, que se celebraron en 1609, por la translación de las reliquias de San Orencio, como refiere el Historiador Ainsa lib. 3. cap. 3.

(2) Escribió en latin sobre los atributos de las partes de la Oracion año 1595. Tuvo este M. S. D. Vincencio Juan de Lastanosa. Alábalo el Abad Carrillo Hist. de S. Valero fol. 221.

El Maestro Sevil en los cristales
de la sonora fuente Cabalina
su citara divina
bañó, cuyos raudales
ilustraron sus metros sentenciosos:
que los rayos de Febo luminosos
claramente engrandecen los ingenios,
para que generosos
imiten la elegancia de los Enios;
y en ritmo Castellano
ostentó la cultura de su mano,
que su abundante Musa
dió señas en la copia de difusa.
Don Justo de Torres, y Mendoza ⁽¹⁾
por quien Huesca podrán, y Zaragoza
dividirse uniformes los laureles,
pues en el Ebro, y el Isuela tanto
se oyó su dulce canto,
y alternando la pluma, con la espada,
á una, y otra la dexó ilustrada.
Este, que en Cataluña, y Lombardia
mostró su valentia,
rigiendo Celtiberios Esquadrones,
la muerte rigurosa

(1) Vease la traslación de las reliquias de S. Orencio, pag. 110. Escribió un libro de Torneos: fué grande hombre de á cavallo. A. Se distinguió muy particularmente en la defensa de Salsas año 1639. Hay versos suyos, en las fiestas de Santa Teresa.

eclipsó su Camena religiosa,
 devota, dulce, y pia:
 que amorosas pasiones
 jamas su tierno afecto describia,
 porque en Dios toda el alma se embebia.

Bartholomé de Castro ⁽¹⁾

de la Ciencia legal claro Sandastro,
 por quien la Academia Sertoriana
 se engrandece, y se ufana,
 cuyo encomio pregona
 el coro de la cumbre de Helicon;
 y en apacibles cítaras propicias
 de su ingenio celebran las delicias;
 porque el infausto amante de Cirene
 lo eternice en su cristal perene.

Su docto hermano **Orencio**,
 de quien por mas retórico silencio
 puede contar sus eruditas prendas;
 este que de la fuente de Hipocrene,
 bebió el cristal, y en métricas contiendas
 se coronó su Musa de amarantos,
 que sus acordes cantos
 suspendieron los mares
 en las dichosas Islas Baleares.

Don Jorge de Salinas Azpilcueta
 prepósito de Huesca, Adelantado
 del Parnaso encumbrado,

(1) Hay versos suyos en la Justa poética de N. S. del Pilar, y en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga.

cuya vena erudita
su apellido científico acredita;
y el renombre de célebre Poeta
su acento regalado,
ya sea en asunto lírico, ó sagrado;
pudiera el rubio Dios, que nació en Delos
envidiarlo en sus claros paralelos;
porque su luz radiante
de tanta vena envidia lo elegante.
Siguiendo tan lucidos resplandores
Don Manuel de Salinas ⁽¹⁾ su sobrino,
el docto aljofar liba Cabalino,
y en sus dulces primores
luce la amenidad de tantas flores,
y la dulzura brilla
de su pluma, canora maravilla:
sus sazonadas sales
celebran del Isuela los cristales,
pues el hijo de Fronto, y de Flaccilla
traduxo en metro grave Castellano
su genio soberano:
y Xalon á su lira agradecido,
le consagra triunfales
estatuas en sus liquidos corales.
El Padre Antonio Plata en el Convento
de su heroico instrumento,

(1) Publicó el poema de la casta Susana, en Huesca año 1651 en 8.º

los quilates preciosos de su acento
los muestra en la agudeza, y la cultura
de su mucha dulzura,
por quien el Pindo en su florida cumbre
esparce rayos de su docta lumbre.
Don Lorenzo Esporrin con grave estilo,
con mas torrente que el caudal del Nilo,
en versos Españoles
es luces quanto escribe, y arreboles:
que su ingenio luciente
no solo Isuela le aplaudió eloquente,
sino que los Sardónicos cristales
celebran de su Musa los raudales;
y aun el Tiber le espera
por cisne en su ribera,
donde renueve de Marcial, y Horacio
aquel antiguo resplandor del Lacio,
y en la suavidad de su armonia
se aclame la dulzura, y valentia.
De Anastasio la dulce travesura
imitarla procura
Gerónimo de Aguesca, cuyo ingenio
la sales engrandece con su genio.
Y su mano ambidiestra
en el buril, y métrica palestra
ostenta lo valiente,
y muestra de su Musa lo eminente.
Apolo por honrarle en la Helicon,
y por que de su citara blasona,

por adornar su frente,
de las hojas de Dasne le corona.
Las Gracias, y las Musas
favorecieron dulces, y difusas
á las que de su sexo generoso
ilustran lo sutil, y lo ingenioso.
En el cristal de Isuela
á que Nayade hermosa no desvela
la idea de Jacinta,
que es copia de Minerva no sucinta?
Jacinta que en cadencia numerosa
muestra ser elocuente, y ser hermosa,
el buelo encumbra sobre todas tanto,
que es asombro feliz su dulce canto.
Celebróla sus versos elegantes
D. Martin de Bolea, Abarca, y Castro
del Pindo ameno luminoso astro.
Nisa, que los cambiantes
de aquella clara aurora
en sus versos renueva, ó los mejora;
y de cuyos conceptos la agudeza
se atreve á competir con su belleza:
que no siempre lo hermoso
distante se há de hallar de lo ingenioso.
Por Doña Ana Vicencia de Mendoza ⁽¹⁾
y por Doña Amatilde heroicos goza
aplausos el Isuela en sus candores,

(1) Hay versos de esta Señora en el Certamen de N. S. de Cogullada.

por tan unidos bellos resplandores,
y siendo en el ingenio tan hermanas,
podrán estar ufanas,
y dividirse entre ambas la corona,
que les ofrece el hijo de Latona:
si ya no viene escaso
todo el laurel augusto del Parnaso,
que igualmente se debe á su hermosura,
á su ingeniosa, y celebre cultura.
Aquí resplandeció la Academia,
que copia heroica, y grata componia
de celebres Varones,
dignos de eternos lauros, y ovaciones:
Aquí Calvo, Terrer, y Claveria,
Fuser, Roque de Exea
Zanoguera, Augustin de Lastanosa,
alumnos claros de la luz Febea
con envidia gloriosa
en una, y otra grave competencia
de la Apolínea ciencia,
sutiles se admiraron los primores
de tan nobles, y doctos contendores,
y entonces ya de Huesca el docto suelo
fué de las Musas el mayor desvelo;
porque sus ingeniosos moradores
lo llenaron de acentos, y de flores.

TARAZONA.

Mas la muerte villana
eclipsó este lucero
del Reino Celtíbero,
antes que la edad cana
sus elegantes versos publicase,
y con ellos su nombre eternizase;
pero quando algun celo piadoso
divulgue tanto metro sentencioso,
se admirará su acento en quanto dora
el sol brillante, y la purpurea Aurora.
Juan de San Juan ⁽¹⁾ vertiendo erudiciones
de su patria engrandece los blasones,
y en Español lenguaje, y en Latino
se admira el dulce genio Cabalino,
y en sus declamaciones
sus cultas resplandecen locuciones;
porque su ingenio floreciente rayo
fué el esplendor insigne de Moncayo,
El Padre Alegre, Casanate Antonio
iman del coro Aonio
con cítara suave,
y con acento grave
de insignes Carmelitas
la santidad, y plumas eruditas

(1) Hay versos suyos en el Certamen de Santo Dominguito página 189. Fué Cura de Santiago.

celebró en su elegante Paraiso
con estilo, ni largo, ni conciso:
con cuya docta mano
se renueva el impulso Mantuano,
y su dulce conuento
aprisiona el cristal, y para el viento.
Martinez y Ganchequi laureado
será del sol dorado,
y en métricas tareas
del aplauso se vió favorecido;
que su ingenio lucido
gozó abundantes aguas Pegaseas,
y de Plauto, y Eschilo
imitó los primores y el estilo,
Don Diego Casanate ⁽¹⁾ en lira grata
de Queiles para la corriente plata,
y las parleras aves
oyendola suaves,
celebran de su verso la cultura,
el garbo, la elegancia, y la dulzura.
Y á la Historia, que escribe
de su Ciudad antigua Tarazona,
agradecido el Rio le apercibe
de verde lauro la inmortal corona.
Del Padre Pedro Ojea ⁽²⁾ la armonia

(1) Escribió la Historia de Tarazona, que nunca se imprimió.

(2) Fué natural de Trasmoz, y estampó varias obras Theológicas en Zaragoza en 1661.

en la Cesárea-Augusta Academia
se admiró su elegancia,
ya en desatados números copiosos,
ya en acentos dulces deliciosos,
y en su precisa, y libre consonancia
de su ingenio mostró las perfecciones
en tantas eloquentes oraciones:
á quien Tulio, y Virgilio
pudieran imitar su heroico estilo,
que sus Musas latinas
son en concepto, y frases peregrinas.
Del alado Serafin ardiente
de aquella sacra aurora,
que el Santo Monte de Carmelo dora,
cuyo rayo luciente
lo ilustra, lo engrandece, y lo mejora,
de aquesta insigne hija, y eloquente
con espíritu ferviente,
cantó de esta manera
en la del Ebro singular ribera.
No siendo Madre de Dios,
no hallo, Señora, á quien quadre
llamarse Virgen, y Madre,
Teresa, mejor que á vos.
En esta misteriosa redondilla
de su ingenio se vé la maravilla:
en otros muchos armoniosos versos
sacros, dulces, y tersos,
se veneran primores celestiales;
y sus prendas ilustres naturales

no las excede la Argentaria Pola,
 porque las vence su elocuencia sola:
 esta de Casanate el apellido ⁽¹⁾
 claramente lo deja enoblecido.
 De sus grandes hermanos ⁽²⁾ la elocuencia,
 la copiosa ilustró Jurisprudencia,
 cuyos doctos escritos
 publican sus ingenios eruditos.

JACA Y SUS MONTAÑAS.

Martin Lamberto Iñiguez ⁽³⁾ gallardo
 girador del gravísimo Leonardo,
 amante de sus rayos eloquentes,
 del Ebro las corrientes
 fueron feliz aplauso, y maravilla:
 sus claros ascendientes
 tuvieron sus solares
 en los de Jaca sus antiguos Lares;
 despues á Zaragoza trasladados,
 gozaron los supremos Magistrados,
 y sus versos suaves numerosos,
 por agradables, tersos, amorosos,
 al ciego Dios Cupido
 le pudieron tener adormecido:
 que de sus versos graves los arpones

(1) La Madre Ana de Dios, en el siglo N. Casanate. A.

(2) D. Luis y D. Mathias Casanate. A.

(3) Celébralo Martin Miguel Navarro pag. 56.

penetran los humanos corazones:
y aun al inexorable Radamanto
pudiera enternecer su dulce canto.
Con Juan Pablo Bonet ⁽¹⁾ podrá ufanarse
Jaca, y aun gloriarse
de haber nacido en ella
quien á pesar de su enemiga estrella
con el ingenio, y con el arte pudo
hacer hablar á un mudo:
que tanto pudo de este ingenio claro
de su pensar lo artificioso, y raro:
cuya suave vena
celebrada se oyó en la Filomena
del Fenix de la cómica Poesia,
que tal varon tal pluma merecía.
De Abarca los Reales resplandores
lucen en el ingenio, y los primores
de la sutil Doña Francisca Abarca,
cuyo caudal abarca
destrezas superiores,
y lo galante de su dulce pluma
es suspensión del nieto de la espuma.
Y cuando con la aguja diestra imita
de su noble consorte ⁽²⁾ los pinceles,

(1) Escribió: Reducción de las letras, y arte para enseñar á hablar los mudos. Madrid 1620 en 4.^o Fué Autor original sin embargo de que el Maestro Feijo lo trata de plagario, por atribuir á su Religion la gloria de este invento; pero ni lo prueba, ni sus congeturas son fundadas.

(2) Don Francisco Luis Climente Señor de Baylin famoso Pintor. A.

compite con Parrasio, y con Apeles:
y en versos, y dibujos erudita
su nombre por famoso lo acredita.
En Xavierre se aplaude retirado
D. Juan Sanz de Latrás de Atarés Conde,
que procurando con modestia rara
encubrir aquel numen inflamado,
de que Apolo ha ilustrado
á los que beben de su fuente clara,
(pero como lo heroico no se esconde,
antes en alabanzas le responde;
mucho los resplandores se traslucen,
y quanto se retiran tanto lucen)
en bosques deliciosos de Diana
celebró la beldad de Laurisana,
y en los riscos soberbios, y cavernas
se oyeron de su amor las voces tiernas:
que su dulce armonia pudo tanto,
que ablandó los peñascos con su canto.
Asi el mismo se ablande, por que cante
segundo Orfeo con cítara elegante
los Montes Pirineos,
célebres por el oro de sus Minas,
de quien tantas Naciones peregrinas
saciando sus sacrilegos deseos,
hurtaron sus tesoros.
Entre sus nobles riscos,
nevados, prodigiosos obeliscos,
acentos mil canoros
en acordados, y apacibles coros

se oyen, y las fuentes,
desatándose en líquidos torrentes,
quando allí se despeñan,
en sus diafanidades mucho enseñan;
donde el Gálico río se desata
en bulliciosa plafa,
y en Sallen forma undosas sus corrientes.
Destos montes proceden otros ríos,
que aumentando en sus nieves muchos bríos,
desechos en raudales
ofrecen desengaños sus cristales:
y como estan los sin horrores,
jamás pudieron ser aduladores.
Aunque los manes goza
de Don Juan de Lanuza, Zaragoza,
en Sallen gentilicios esplendores
se miran de sus ínclitos mayores,
que el tronco de Lanuza celebrado
de aquí se há derivado:
de aquí tantos Justicias procedieron,
que el nombre de Aragon enoblecieron;
de aquí tantos Virreyes,
que el governalle de las patrias leyes
rígieron advertidos, y prudentes;
de aquí los Campiones valientes,
que en contiendas marciales
mezclaron con sus armas las Reales:
de aquí tantos Prelados,
de ciencia, y de virtudes coronados,
de cuya estirpe noble la eminencia

el Condado la ilustra de Plasencia.
Murió D. Juan en años tan floridos,
que todo fué sollozos y gemidos,
á Lachesis culpando de atrevida
porque el vital estambre de su vida
cortó con impia mano;
que á su impulso tirano
no le ablanda el dolor, ni la ternura,
antes la compasión la hace mas dura.
Este, que del Parnaso
se contempló arrebol, se admira ocaso:
que las humanas glorias
qual humo desvanecen transitorias;
pero de tantas flores la elegancia
inmortal durará con su fragancia.
En la Arena Apolinea antagonista
es dulce, y elegante
Don Miguel Gerónimo Batista.
de Lanuza ⁽¹⁾ y su numen radiante
la luz comprende del dorado Apolo,
siendo enaqueste, y en el otro polo
atento, puntual Protonotario,
y con estilo vario
tanto encumbra su vuelo
que es de las Musas el mayor desvelo;
porque su numerosa, y dulce pluma

(1) Fué Protonotario de la Corona de Aragon. Murió en 1659. y dexó escritas algunas vidas de Religiosas Carmelitas Descalzas.

es lisonja del nieto de la espuma.
 Y si historias sagradas nos describe,
 parece que la mano las escribe
 de Clio, por que pródigo, y atento
 las lima su estudioso sufrimiento:
 y el mas sutil, y agudo entendimiento
 remontarse á sus vuelos no presuma,
 que es su armonia, y agudeza suma.
 Solo puede emular su lucimiento
Don Martin de Lanuza ⁽¹⁾ cuya lira
 Manzanares aplaude, el Ebro admira.
 Y en la sacra civil Jurisprudencia
 en breves años señas de su ciencia
 dió, quando en el Museo
 de Zaragoza el rubio Palanteo
 le adornó de laureles inmortales,
 conseguidos en Circos agonales.
 Y agora ya togado
 Astrea le venera, y purpurado
 con las nobles señales
 del Apostol Jacobo Zebedéo,
 de España propugnaculo, y trofeo.
 Los metros de **Miguel Marton** ⁽²⁾ se oyeron

(1) Fué hijo del precedente y Cathedrático de Leyes en Zaragoza. Hay versos suyos en el Certamen de Santo Dominguito pag. 179.

(2) Fué natural de Sallen, y Secretario del Pilar. Hay versos suyos en el Certamen de S. Jacinto. Vease Blasco de Lanuza tom. 2. folio 577.

en su cristal, y muchos detuvieron,
que de las Musas las suaves voces
cristales detener saben veloces,
que pudo su donaire
aun suspender el aire;
tanta fué su ingeniosa travesura,
y tanta de su lira la dulzura:
que el aljofar del Ebro
se suspendió tal vez al grave quiebro
de su tiorba dulce numerosa;
mas la Parca envidiosa,
quando ya prevenia
hacer grata lisonja á la Poesia,
con su infelice, y lamentable ocaso
se malogró un alumno del Parnaso.
Contemplando las perlas transparentes
escribe **Don Vincencio**
de Lanuza; ⁽¹⁾ imitando al gran Prudencio
las que texió coronas inmortales
en sus cadencias graves eloquentes,
á aquellos ciudadanos celestiales.
que en augusta agonía
rubricaron la tierra sus corales,
prestando luces al fulgor del día.
Y alternando las Musas con la Historia,
á su patria Sallen le añadió gloria;
dando á Zaragoza sus escritos

(1) Canónigo Penitenciario de la Seo publicó el Peristephanon en Zaragoza 1623 en 4.º

elogios no vulgares, eruditos.

De los Señores de Asta, y de Geteo,
que la casa de Ossau al Pirineo

pasaron, y en recíprocas uniones
con los de Pellicer, nobles varones
de Fox encadenaron las reales;

de aquestos manantiales
donde nacen las rápidas corrientes
de las aguas salientes
del Gállego furioso,

D. Josef Pellicer, su lucimiento
deriva: bien que el claro nacimiento
le dió el Ibero undoso,

que hoy por su Oriente se hace mas famoso.

Este pues nobilísimo ornamento
del Reino de Aragon, y las Españas,
Chronista mayor de sus hazañas,

cuya discreta pluma
con eloquencia suma

describe en sus veridicos Anales
las glorias de sus hijos inmortales.

Sus copiosos escritos
sentenciosos, sutiles, y eruditos
por el Orbe derrama
el esplendor ilustre de su fama.

Sus prendas singulares
por propias las celebra Manzanares;
con las plumas hermosas del Fenice
su memoria erudita se eternice.

Y su plectro fecundo

resonará en los términos del mundo,
quando se oiga el canto,
que á la Estigia laguna dará espanto,
el poema admirable misterioso
de la que á Febo ilustra luminoso,
quando ciñe su frente;
y á quien Cintia luciente
su resplandor le ofrece por calzado:
esta que concebida sin pecado
la preservó de Dios la sacra mente:
el triunfo inmaculado
de la Theotocos celestial Maria
tan dulcemente canta su armonia,
que quantos la han oido,
elogios por aplausos le han rendido:
tanto puede la alteza del asunto,
y tanto de su Musa el contrapunto.

Hijo del Pirineo

Juan Jaime Esporrin ⁽¹⁾ grave
suele llamarse: mas su voz suave
descubre su apellido por trofeo,
y es hijo tan felice de Pirene,
que vivirá su nombre en la perene
memoria del Parnaso;
por que sus Musas dulces y elegantes
en sonoros discantes

(1) Fué natural de Canfranc, y Secretario del Santo Oficio. Hay poesias suyas en el Certamen de N. S. de Cogullada.

bebieron la dulzura á Garcilaso.
Canfranc goce el aplauso de tal prenda,
y nadie ya quitársela pretenda,
por que puede ser solo
su mayor nombre en uno, y otro polo.
Del Doctor Oliven, de quien difusas
elegancias podran pedir las Musas,
tan dulcemente vuela
su nombre por la margen del Isuela,
que le aplauden canoro
cisne los Anfiones de su Escuela,
y los Orfeos de su sacro coro,
cuya cordura, y singular prudencia
el esplendor realza de su ciencia.

ALBARRACIN.

Donde Guadalaviar los altos muros
argenta de Lobeto con los puros
transparentes cristales,
que desatan sus líquidos caudales,
en cuya tersa plata
todos sus homenages los retrata,
en sus verdes orillas,
pobladas de apacibles florecillas,
de Febo los cultores
muestran la inspiración de sus ardores.
El que á la vista aqui se vé primero
es un rayo de Apolo Celtibero,

Miguel de Azagra ⁽¹⁾ que del fiero olvido
 á Coripo lo há restituido,
 y con sus observaciones há quedado
 claramente entendido, y explicado.

Martin de Azagra ⁽²⁾ en métricos afanes
 de Zurita cantó los sacros manes,
 y en un solo doctísimo Epígrama
 le ganó la Musa suya heroica fama,
 que está vinculado á lo copioso
 lo raro, lo elegante, y lo ingenioso.

Juan Rodriguez ⁽³⁾ con pluma diligente
 del Arte de hacer versos eloquentes
 los preceptos escribe,
 y en ellos su memoria siempre vive.

Sepúlveda ⁽⁴⁾ en el arte, que describe

(1) Publicó sus notas al Poeta Coripo con este título: Corippi Africani Grammatici de laudibus Justini Libri IV. nunc primum é tenebris in lucem afferti, Scholiis etiam, et observationibus illustrati per Michaelém Ruizium Affagrium. Antuerpice 1581. in 8.º A continuación se halla un Panegirico en versos latinos á Maximiliano II Rey de Romanos. Celébralo Gaspar Barthio Advers. col. 1615, y Morales en el Prologo de su Historia, que intitula de los Libros antiguos.

(2) Vease á Dormer Prog. pag. 115.

(3) Imprimió un Epítome de la Prosodia. Zaragoza 1619. en 8.º

(4) Pedro Gonzalez de Sepúlveda Cathedrático de Rhetórica en Alcalá escribió en 1625 una Carta sobre las Tablas poéticas de Cascales. Yá estampada con las Cartas Philologicas de este Autor.

Poética, su fama propia inscribe,
en ella muestra gracias singularés
que le oyó la Academia, á quien Henares
la argenta undosamente.

Aqui su vario ingenio floreciente
las tres lenguas habló con eminencia;
tanta la copia fué de su eloquencia.

Creyóle Zaragoza en su Museo

Pericles elegante, dulce Orfeo.

El Padre Antonio Xarque, nuevo Horacio,

con las culturas del antiguo Lacio

sus versos hermosea,

donde la copia fertil de Amalthea

vertió todas sus flores:

por esto abundan tanto de primores,

y su eloquencia suma

émula es sola de su docta pluma.

CALATAYUD.

La célebre Bilbilis Augusta

en su fertil terreno

de varones insigne se corona;

como abundante Ceres, y Pomona:

flores, y espigas brotan de su seno

en copia numerosa, y en robusta.

De Fronto el hijo insigne, y de Flacilla

cifra es de la agudeza, y maravilla,

cuyas gracias en él fueron joviales,

aunque por las kalendas Marciales,
donde fué su felice nacimiento,
se añadió de Marcial el cognomento.
Sus festivas dulzuras, y sus sales
competencias jamás tendrán iguales,
pues llegó á ser su nombre,
para que más asombre,
viviendo celebrado, y aplaudido
en Roma por su ingenio esclarecido.
Su retrato se via
en una, y otra docta Libreria.
Llamóle su Virgilio el Cesar Vero,
gustoso de su estilo placentero,
y de la militar Cavalleria
gozó la orden equestre su Talia,
y yá desengañado
al patrio albergue se reduxo amado.
Marco Unico, ilustre su pariente,
Poeta elegiaco, eloquente,
con tal primor, y gracia componia,
que aun á los mas famosos excedia.
Y aquel varon insigne celebrado
Liciniano, de quien será materia
su erudición, y toda Celtiberia
jamás podrá callar de su profundo
ingenio lo suave, y lo facundo,
á quien Marcial dedica este Epigrama,
que es el mayor elogio de su fama.

TRADUCCION DEL EPIGRAMA 50

DEL LIB. I. CUYO TITULO ES: AD LICINIA

NUM. DE HISPANIÆ LOCIS.

Varon insigne, cuyos grandes loores
no callarán los claros Celtiberos,
ni podran celebrar los Oradores,
gloria de nuestra España esclarecida,
verás, ó Liciniano,
el sitio ameno, y sano
de Bilbilis sublime, conocida
no solo por el temple, que en las fraguas
le dán sus nobles aguas,
sino por sus ilustres Caballeros,
invencibles, valientes, y guerreros.
A. Moncayo verás esteril, cano,
no solo en los ardores,
que vierte en la Canícula el verano,
sino quando se arma de rigores
el invierno en sus yelos atrevido:
el sacro Promontorio dividido
verás en los collados eminentes,
los bosques de Botredo,
sus contexturas frescas florecientes,
cuyos retiros gratos, y frondosos
no vén del sol los rayos luminosos;
pero en su amenidad vive Pomona,
que de fértiles frutos los corona.

En las aguas calientes
del suave Congedo,
que corre manso, y ledo,
entrarás, y en sus baños deliciosos,
que ardientes serán mas, y mas hermosos
por estar de las Ninfas frequentados;
los poros desatados
estancará Xalon, cuyos corales
impenetrables hacen los metales.
Verás desde Bubierca, quando comas,
por los valles, los prados, y las lomas,
numero tanto de silvestres fieras,
que crearás ó que todas son fingidas,
ó que están conducidas
para lidiar en fiestas agonales,
de la fiereza, y del valor retrato:
el latido impaciente
del can estivo gozarás mas grato
en las frescas riberas
del Rio Tajo, que en arenas de oro
esparce su clarisimo tesoro,
produciendo agradables primaveras.
De la selva la dulce sombra obscura
aumenta de este sitio la frescura,
y parece que sopla blandamente
el Zéfiro sonoro,
y en aquesta mansión eternamente
ni el pesar llega, ni se acerca el lloro.
Dircena elada fuente
tu sed apagará, tu sed ardiente,

y también de Neméa los raudales,
que vencen los carámбанos brumales;
pero cuando Diciembre proceloso
muestra el cabello en copos argentado,
y el invierno cruel y riguroso
con el Aquilón brame impetuoso,
entonces volveráste al abrigado
puerto de Tarragona deseado,
y á tu querida Cataluña amada.
Aquí en copia de redes implicada
tropezará la turba de los gamos,
en ellas detenidos, y en los ramos
propios, y de los arboles sombríos
la ligereza perderán, y brios.
Aunque la liebre tímida presume
vestirse del Neblí la vaga pluma
ni le valdrá el recurso de ligera,
para que no le alcance la carrera
de tu cavallo, cuyo airoso paso
siempre corre veloz, y nunca laso.
De los ciervos la caza,
por ser menos gustosa,
y tu gusto no abraza,
dexala á los ligeros cazadores,
que ellos tienen por lauro sus sudores.
Los troncos de la selva mas vecina
serán verde alimento
del voraz elemento,
sin que falte lo sacro de la encina,
donde verás el fuego coronado

de jayanes, de rústicos pastores,
de los montes incultos moradores.
El montero llamado
será tu convidado,
y dando á la robusta montería
treguas, lo albergará tu casería.
Dexa la toga, dexa ya el calzado,
que el resplandor del Cintia lo ha plateado
de rosiclér de purpura teñido.
De Liburno jamas oigas las voces,
tristísimas, atroces,
pues no serán lisonja de tu oido,
ni las quejas atiendas enfadosas
del cliente chismoso,
que ofende con palabras engañosas,
ni al mandato imperioso
de las viudas te inclines,
que no podrás salir de tus confines;
y no interrumpa el reo
el amable reposo,
que introduce Morfeo;
sino que quietamente
te halle en el lecho el alba transparente;
ni tampoco te asombre,
que compre alguno el exterior renombre
de Filosofo docto entre la gente
vilisima, ignorante;
lastímate de aquestos,
que entre cuidados mil viven molestos,
y se juzgan dichosos, y felices

siendo verdad que son los infelices.

Y tu solo el dichoso,
el bien afortunado, y venturoso,
goza tu del solaz de la alegría,
que te concede el día.

No altivo, ni ambicioso
te muestres, ni envidioso,
quando tu amigo jura en el Senado
de Orador elegante, y Abogado
todos le aplaudan, le celebren todos.

Tu por diversos, y exquisitos modos
busca solo el sosiego,
que aquel que no le busca, es solo ciego;
porque solo vivimos

aquello, que el descanso nos concede,
que si á las inquietudes nos rendimos,
todo al bullicio, y al concurso cede.

Y pues tu esclarecido
nombre de todos es tan aplaudido,
tanto que ya la fama no lo ignora,
vive contento en la quietud agora.

En el arte **Gracian** de la agudeza
de su ingenio mostró la sutileza,
y de un varon perfecto
se halla copia fiel en su discreto;

y en el Heroe famoso
dió señas desu genio prodigioso.

En el Fernando, y Crisis judiciosa
diseño de su invencion maravillosa,
y la Arte de prudencia

descubrió de su idea la eminencia.
 De las Musas delicia
 Antonio Fuser ⁽¹⁾ fué, y en quien propicia
 de Apolo la influencia
 se vió con suavísima afluencia,
 y en sus donosas sales
 se admiraron sus gracias geniales.
 Bilbilis fué su claro nacimiento,
 y Barbastro su honor, y monumento.
 Emulo del laurel aspira ufano
 Gerónimo Fuser ⁽²⁾ su docto hermano,
 á quien favorecieron en difusas
 afluencias las Musas.
 Dirálo aquella Historia
 del venerable Obispo de Barbastro,
 digno de simulacro de alabastro,
 de Lanuza eminente
 del Reino de Aragón sublime gloria;
 á su pluma verídica eloquente
 se deberá tan célebre memoria.
 Juan Bautista Felices ⁽³⁾

(1) Fué Vicario General del S. D. Geronimo de Lanuza, cuya vida empezó á escribir.

(2) Fué Dominicano, y publicó la vida del Venerable Lanuza Obispo de Barbastro.

(3) Escribió en alabanza de Santa Teresa un Poema muy noble intitulado: El Cavallero de Avila. Zaragoza 1623. en 8.^o y la relación del Torneo, que celebró Zaragoza en la venida de la Reina de Hungría: 1630. en 4.^o

en graves, y retóricos matices
su Cavallero de Avila confiesa
el amor grande, que mostró á Teresa:
y en su métrica justa
cantó del Pilar sacro gloria augusta;
y en otras flores doctas de su ingenio
mostró la valentia de su genio.
Tantas Comedias diganlo ingeniosas,
que oimos celebradas por famosas.
La muerte malogró sus esperanzas,
pero sus merecidas alabanzas
vivirán, aunque mas la invidia intente
marchitar los laureles de su frente.
En las Selvas amenas
de Antonio Seron ⁽¹⁾ de las Camenas
se admira la dulce Cabalina;
que su Musa Latina
renovó de Marcial, y Liciniano
aquel noble esplendor Bilbilitano,
y en la docta, y suave contextura

(1) Escribió unas Silvas. Tenialas el Doctor Bartholome Morlanes. Hay un Epigrama suyo en las rimas de Diego Ramirez Pagan impresas en Valencia año de 1562 A. Nosotros poseemos muchas Poesías de este excelente hombre; y no tardaremos en publicar sus Elegías; y un Poema Latino sobre los hechos de los Reyes de Aragon; á todo esto añadiremos las quatro primeras Silvas con una breve noticia de sú vida. Fué hijo natural del Vicario General Antonio Seron, que murió el año de 1530.

pintó la amenidad, y la frescura
 de Bilbilis Augusta, y los raudales,
 que de Vertumno, y Pales
 las campañas floridas fertilizan,
 y en verdores perpetuos se eternizan.
 y al fin por sus agudos epigramas
 le ofrece Apolo del laurel las ramas.
Don Matias de Aguirre ⁽¹⁾ en años breves
 de las prendas no leves
 señas ofrece, y su dichosa estrella,
 que há nacido con ella
 muestra en cómico asunto,
 y en el lírico dulce contrapunto.
 De Magallon la historia prodigiosa,
 que obró de Jericó la intacta rosa
 á vista de contiendas, y rencillas,
 en devotas quintillas
 pintó con diestra mano
 el Padre **Juan Martinez Franciscano** ⁽²⁾
Don Antonio Rodriguez ⁽³⁾ amartela
 con los primores de su dulce metro
 al esplendor purpureo de Vibetro;
 que tanto su elegancia se desvela,

(1) Publicó las natividades de Zaragoza en que van comprendidas 4 comedias. Se estamparon en la misma Ciudad en 1634. en 4.º

(2) Historia de N. S. de Magallon. Zaragoza 1616. en 8.º

(3) Escribió sobre los Santos Corporales de Daroca. El manuscrito se conserva en el Archivo de la Colegial.

y en repetido, y armonioso paso
á las cumbres camina del Parnaso;
en donde coronado de laureles
la estirpe hace mayor de los Marteles.

ARIZA.

La antigua, y noble Ariza
el nombre inmortaliza
de Don Juan Palafox, y de Mendoza,
por quien aplausos, y alabanzas goza;
trasladado en Antártico horizonte
sacra es delicia del Castalio monte,
y como buen Prelado, y vigilante
no duerme un breve instante,
antes como Pastor de noche buena,
y varon lleno de obras, y deseos,
erige de piedad ricos trofeos,
Colegios para Virgenes dotando,
y magníficos Templos levantando;
que en su mayor pobreza
consiste la Apostólica riqueza.
Rico pues de caudales
y dotado de bienes celestiales,
en este, y aquel polo
es dulce emulación del rubio Apolo;
y en sus doctos escritos
los rayos resplandecen eruditos
de su ingenio valiente,

y de su estilo dulce, y eloquente.
Gerónimo Mancebo ⁽¹⁾
hijo eloquente del dorado Febo,
á los cisnes del claro Manzanares
admiró de sus versos singulares
el genio, y la cultura;
malogró su ventura,
malogró su esperanza
de mano impia la cruel venganza,
pues alevosamente
de sus progresos embargó inclemente
la dichosa corriente.
Murió, mas su memoria se eterniza
en la fecundidad de su ceniza.
Dime de aquel Varon suave Musa,
que por diversas tierras, y Naciones
anduvo peregrino,
el que bebió el aljofar cristalino
de Pirene difusa,
aquel que en Españolas locuciones
hizo que hablase Homero,
quando feliz traduxo su Ulisea:
su nombre, su alabanza mayor sea
esta, y que fué el primero
que á Pheliçe el prudente satisfizo
en su fiel oficio,
templando su dulzura lo severo

(1) Veanse las lagrimas de Juan Perez de Montalban folio 107. A.

de aquel Príncipe grave sin segundo,
que engrandecen los términos del Mundo.
Sucediole en las gracias, y papeles
su hijo, cuya dulce consonancia
fué igual en la dulzura, y elegancia,
y aun excedió en los premios, y laureles.
Pero el rayo de la embidia,
que contra la virtud inquieto lidia,
aquéllos felicisimos verdores
marchitaron voraces resplandores.
Mas su pluma arrojada
en su infelicidad fué laureada,
y en sus escritos su memoria crece
y en ellos como Fenix resplandece.
Frey Don Juan Agustin ⁽¹⁾ claro lucero
del Reino Celtibero,
en cinco armiños el candor retrata,
y la dulzura de su Musa grata,
y su claro apellido
por su ingenio, y valor esclarecido
segunda vez el campo de escarlata
de su escudo há teñido,
quando siguió las Cruces Militares
en los Turquesos mares,
despues que ya la espada
en Agarena sangre vió bañada,

(1) D. Juan Agustin de Funes, que estampó la Historia de Malta. Escribió la Fábula de Apolo, y Dafne, que poseyó D. Francisco de Sayas.

á su sacra milicia nueva gloria
le añadió con su Historia.
De Don Diego de Funes ⁽¹⁾ le conduxo
el espíritu Cartuxo
de su afluyente Musa religiosa
á la corriente plata bulliciosa
del Gállego, que riega
de la Aula de Dios la fertil vega.
Sus sazonadas sales
todas admiracion por celestiales,
y en Español idioma, y en Latino
excedió á Garcilaso, y á Verino:
y de la lengua Hebrea, y de la Griega
alcanzó las noticias muy difusas,
y no como otros breves, y confusas.
Qué mucho si en las dos el genio diestro
de Don Vicente Cuevas fué el Maestro?
Compuso en varios versos elegantes
conceptos suavísimos amantes,
de aquel empíreo trono cristalino
los santos grados del amor Divino,
y tanto en ellos su entusiasmo admira,
y á las fuerzas humanas tanto excede,
que solo competir con ellos puede

(1) Fué Cartujo, y escribió los grados del amor divino, obra que se guarda manuscrita en la Cartuja de Aula Dei.

del Rey Profeta la sagrada lira.
Thomas Andrés Cebrian ⁽¹⁾ del Cabalino
 cristal honor ilustre, cuya Musa
 con espíritu abrasado, si divino
 cantó aquel intestino
 combate, quando dixo dulcemente
 arrebatado de furor ferviente:
*Pasos eran de errante peregrino
 en soledad confusa,
 y sin causa perdidos
 los que de un ciego engaño conducidos,
 daba sin esperanza de camino.*
 Este, que en la anhelante Academia
 oró con suavísima energia
 del sol claro científico de Aquino
 sus luces admirando,
 y sus dulces alumnos celebrando,
 mereciendo este día
 elogios, y atenciones su Talia.
Juan Melendo ⁽²⁾ á su patria Villaroya,

(1) Fué natural de Monterde, y Racionero del Pilar. Escribió adiciones á la descripción de la Cartuja de Aula Dei del P. Dicastillo. Hay versos suyos en el Certamen de Santo Dominguito pag. 183 y en el Mausoleo de la Academia de los Anhelantes que publicó el Doctor Andrés en Lérida 1636. en 8.º pag. 16 y 35.

(2) Escribió Historia de N. S. de Villaroya. Zaragoza 1627. en 8.º

y de la pura celestial serrana
la perfeccion dibuxa soberana,
que su piedad, y afecto cariñoso
hizo feliz su canto fervoroso.
Del Apolineo gremio
el Padre Frai Josef Abad ⁽¹⁾ el premio
merece de Orador, y de Poeta,
cuya Musa discreta
tan dulcemente canta,
que con ella pudiera de Atalanta
detener su esquivèza;
mas su ingenio y destreza
en el sagrado emporio
de las Ciencias, Liceo de Sertorio
el laurel mereció de sutileza;
pues de Escoto leyendo su doctrina,
con las luces de aquel feliz confina.
Miguel Martinez del Villar ⁽²⁾ el grado
de célebre Abogado,
de Historiador famoso, y diligente
mereció que le diera el Dios alado,
de Jupiter, y Maya el eloquente
hijo: y el Dios luciente
su cítara de oro le há prestado,
y de verdes laureles coronado.

(1) Fué del Orden de la Merced, y natural de Carenas. Imprimió un Sermon de S. Lorenzo. Huesca 1666 en 4.^o

(2) Vease Blasco Tom. II Fol. 382. A.

DAROCA.

Donde el cristal undoso de Xiloca
baña los altos muros de Daroca,
sus ya claras corrientes
cisnes navegan bellos eloquentes.

Esta, que Agirion un tiempo la aclamaron,
y su nombre los Arabes mudaron,
donde en vestigios, y en ancianas ruinas
se descubren monedas peregrinas,
que son de la grandeza las señales
y las señas mas ciertas, y cabales,
pero sus alabanzas mas divinas,
serán los misteriosos Corporales:
aquellos divinisimos corales,
que desde tantos siglos hasta agora
divino asombro son de los mortales,
y rosicler mejor que el de la aurora.

Entre las altas peñas
nobilisimo honor del Pirineo.
de Don Diego Xuarez ⁽¹⁾ dulce Orfeo
se descubren las señas
de su grave Talia,
y las fuentes risueñas
agradecidas á su noble empleo,
repiten su dulcísima armonia,

(1) Fué Abad de S. Juan de la Peña. Hizo versos Latinos, y Españoles. A.

quando el sol muere, y cuando nace el día.

Miguel Royo ⁽¹⁾ se mira,
que alternando la pluma con la lira,
componiendo eloquentes oraciones,
ostenta de sus raras locuciones,
lo científico, docto, y sentencioso,
dictando los preceptos ingenioso
del arte de Poesia, y la Oratoria:
y su célebre gloria
há de vivir perene
en las bellas culturas de Hipocrene.

Marcuello ⁽²⁾ con caudales
á su elocuencia, y á su fuerza iguales
es lisonja feliz del rubio Apolo,
y emulo digno de sus gracias solo,
y para mayor gloria
de su patria escribió la sacra Historia,
la historia que prodigios celestiales
encierra en deíficas señales.

Las aladas Capillas
de las suaves, dulces avecillas
celebren los escritos,
llenos de mil conceptos eruditos
de **Juan Lucas Marcuello** ⁽³⁾ y su elocuencia;

(1) Hay epigramas Latinos de este Poeta, en el Certamen de San Jacinto. Vease Blasco tomo I pag. 384.

(2) Francisco Marcuello.

(3) Hay versos suyos en el Certamen de S. Jacinto.

que tan doctos hermanos
bien pueden darse alegres ambas manos,
que en tan fieles, y unidas amistades
no se podrán hallar enemistades:
entre ambos se divida la corona,
pues hijos son los dos de la Helicon.
Don Francisco Diez de Aux ⁽¹⁾ en el lucido
astro roxo feliz de su apellido
de los conquistadores
de Daroca se vén los resplandores.
Su amenisima Musa
agradable, difusa
en comicos desvelos
aplausos mereció del Dios de Delos:
y su lirica avena
tan cultamente suena,
que suspendido el viento,
admira las dulzuras de su acento.
Valerio Gavarrete ⁽²⁾ con su plectro grave
muestra de su cultura lo suave;
su ingenio floreciente
ilustró de Xiloca la corriente,
y enobleció del Ebro los cristales.
En la anhelante docta Academia,
quando felicemente componia
en ella, se llamó favorecido,

(1) Compuso 17 Comedias.

(2) En la Libreria de D. Luis de Exea, hubo un Manuscrito de sus Poesias.

y fué alumno de Febo esclarecido,
mereciendo los pórfidos, y cedros
de tanta Musa los sonoros quiebros.
Gaspar Martin ⁽¹⁾ en el undoso Henares
repitiendo las gracias de sus Lares,
en dulce melodia
las aves, y las aguas suspendia,
y en sus sagrados versos
mas puros, y mas tersos
la candidez brilló de su Talia;
que su mística, y docta Teologia
esparce siempre amantes resplandores,
vertiendo incendios, y brotando flores.
Frai Diego Lopez docto Franciscano
en los primeros de su edad Abriles
descubrió de su ingenio soberano
los hermosos perfiles;
y en años juveniles
quando bebió las Ninfas Pegaseas,
mostró el genio feliz de sus tareas.
Quien podrá celebrar de su argumento
la sutileza, y grave fundamento?
Nadie podrá, si la eloquencia propia
la luz toda no copia,
que rayó su divino entendimiento.

(1) Fué Profesor de Alcalá, y Dean de Daroca. Dejó un Libro M. S. de Poesias intitulado: Ocios de las Musas, que perteneció á la Biblioteca de D. Pedro Valero.

Jaime Guiral en dulces locuciones,
y en piadosas quintillas
de Christo refirió las maravillas,
las piadosas cantó contemplaciones,
aquellos improperios, y baldones,
que el fiero Judaismo
con ciego barbarismo
injurió al Criador de tierra, y cielo:
y anegado en si mismo
no advirtió en las obscuras densidades,
que ocultaron del sol las claridades,
y apresuradamente
de tinieblas vistieron lo luciente,
por no mirar sus impías crueldades.
Al fin su devocion, y su dulzura
cantó del sol divino las proezas,
la pasion, la amargura,
los triunfos, los aplausos, las finezas,
quedando en tanto asunto celebrada
su lira, y de laureles coronada.

TERUEL.

De céspedes, y flores coronado
el aljofar del Turia acelerado,
los pasos apresura cristalinos
por diferentes caminos,
por saludar las dulces Filomenas,
que entonan acordadas cantilenas.

Juan Yague dulcemente
 en trágica Epopeya luctuosa
 cantó la Historia triste, y lastimosa
 de aquellos dos amantes,
 firmes mas que los bronces, y diamantes.
 Y del noble Marcilla, y de Segura
 hoy la memoria eternamente dura:
 que de la muerte horrible los estragos
 parece que aun les hacen hoy alagos.
 De ambos la trabazon, y arquitectura
 permanece conforme
 en vinculo uniforme;
 y en tan lúgubre asunto
 se ostenta su armonioso contrapunto.
 Agustin Yague ⁽¹⁾ sigue diligente
 de su padre eloquente
 la Musa peregrina,
 y tanto á sus fulgores se avecina,
 que sin temer desmayos,
 contempla de aquel Sol los claros rayos.
 Don Miguel Castellet ⁽²⁾ en el Latino
 idioma el numen docto Cabalino
 de las Musas ostenta,
 y Apolo se lamenta,

(1) Creo que fué hijo del antecedente. Hay versos suyos en la *Justa poetica* de N. S. del Pilar.

(2) Fué del Supremo Consejo de Aragon. Véase el *Certamen* de D. F. Luis de Aliaga. pag. 101 y sig. A.

que sus estudios ya mas graves
impidan tantos métricos suaves
acentos, malogrando su armonia
su dulce y sentenciosa melodia.

Domingo Vengochea ⁽¹⁾

manantial de la fuente Pegasea,
cuya canora lira
en el Pindo se admira,
á quien Lipsio eloquente
inmortaliza en su pincel valiente;
alli con lineas fieles
coronado se mira de laureles,
y el Orador famoso de Trajano
celebrára su ingenio soberano:
que sus declamaciones
son dignas de elegantes inscripciones.

A quanto **Don Gaspar Bueso** ⁽²⁾ describe
los laureles Apolo le apercibe,
cuyas cultas, y agudas locuciones,
están llenas de doctas alusiones;
que su gallardo ingenio

(1) Hay noticia de su patria, y estudios en la dedicatoria, que le hizo el M. Ximenez de Embun en su estímulo de la devocion del Cármen. A. Tambien se halla una carta Latina, que escribió á Justo Lipsio en el Tomo I de la coleccion que con el título de Syllogé Epistolarum, publicó Pedro Burmann.

(2) En las lágrimas del Doctor Montalban folio 42. A

muestra en la copia su abundante genio.
La rara sutileza del divino
ingenio de Agustino
al docto Salvador ⁽¹⁾ le comunica
la copia docta de su vena rica,
y los suaves dulces ruisseñores,
admirando sus claros resplandores,
le hacen canora salva,
juzgandole en lo terso por el alba;
que en su noble apellido
el alba en candideces se há llovido.

BARBASTRO,

De Véro los cristales
pueden ya competir con los raudales
de la fuente Helicon, a,
pues ya de mas laureles se corona
Barbastro; que se vió su antigua frente
adornada de grama floreciente.
Los que añaden blason á sus blasones
son aquellos felices Geriones
de los Reinos de España, los Leonardos,
Leones fuertes, y Españoles nardos.
Estos que de Ravena
se trasladaron á su vega amena,

(1) El Doctor Miguel Agustin Salvador natural de Camarillas. A.

y en métricos furores
 aumentaron las flores con sus flores.
 Admírese la lira de Lupercio,
 emulación de Horacio, y de Propercio,
 aquella elevación de la llaneza,
 que á sus miembros todos dá belleza;
 quando en versos suaves, y eloquentes
 cantó de esta manera su agudeza:

Aquellos dos cristales transparentes.

En estos versos muestra las ficciones
 de algunas amistades engañosas,
 que ocultan el veneno entre las rosas.

Bartholomé Leonardo compitiendo
 con su hermano dulcísimo, parece
 que en la emulación docta lo engrandece,
 cuya Musa severa

cantó las inclemencias amorosas,
 diciendo en cultas voces misteriosas:

De los mares, y campos se apodera.

Frai Pedro de Leonardo ⁽¹⁾ de Agustino
 hijo docto, y honor del Cabalino
 cristal, que inunda clara, y lentamente,
 aqui bebió las aguas de esta fuente,
 y en idioma Latino,
 y en Español escribe cultamente:
 que estos tres campeones soberanos
 en obrar, y escribir son muy hermanos.
 Don Gabriel imitando luces tantas

(1) Hay un Epigrama suyo en el Certamen de S. Jacinto.

mereciera ceñirse de las plantas,
que la Heliconia cria
por su canora, y docta melodía;
pero fué tan modesto su retiro,
que agravio le pudiera hacer, y tiro,
á no estar alabado
del grave Justo Lipsio decantado.
De tantos eruditos resplandores
siguen los claros rayos vencedores
sus hijos eloquentes,
que enoblecen del Ebro las corrientes.
Don Miguel, que vibrando el Caduceo
de Mercurio, es dulcísimo trofeo
de la fuente Heliconia:
este el rayo describe de Belona,
cantando las hazañas, y proezas,
que consiguió Alejandro Macedonio.
Y Don Bartolome ⁽¹⁾ del coro Aonio
es celebre lisonja,
y á su erudita esponja,
se deben artizadas sutilezas,
y que todo es concepto, y agudezas,
y que renueva con felice gloria
el nombre de su tío, y la memoria .
En sus rimas Alonso de la Sierra ⁽²⁾

(1) D. Miguel y D. Bartholomé fueron sobrinos de los Leonardos.

(2) Escribió: el Poeta Solitario. Zaragoza 1605. en 8.^o y un elogio de Felipe 2.^o en 1615. en 8.^o

dulzuras amenísimas encierra,
llamandose el Poeta solitario,
y en tanto asunto vario
resplandece el afecto fervoroso
de su plectro admirable religioso.
Francisco Soler ⁽¹⁾ muestra su piadoso
ingenio fervoroso,
de la Concepción pura de Maria
las fiestas escribiendo, que la ofrece
Alcañiz, que en su asilo se enoblece;
y siguiendo los rayos de tal guia,
de laureles se ciñe su Talia.

BORJA,

La célebre Beliso
esplendor de Minerva, y de Belona
de las Musas corona,
donde Apolo el licor vierte divino,
y en quantos la enoblecen
ingenios y sus lares engrandecen,
se descuella Geronimo Alberite
porque con él mismo ya compite;
cuyo plectro Latino
resonó dulcemente en los cristales
del Ebro, que admiró sus doctas sales.

(1) Escribió en verso las fiestas, que Alcañiz hizo á la Concepción de N. S.

y Orador Evangélico eloquente
 en uno, y otro pulpito eminente
 se celebró su nombre esclarecido,
 viviendo esento del fatal olvido:
 que las sombras crueles
 no marchitan los Delficos laureles.

Josef de la Justicia ⁽¹⁾

de las Musas delicia
 cantó en dulce instrumento
 el doloroso, y fúnebre lamento
 de Isabel de Borbón Reina de España,
 rendida de la muerte á la guadaña,
 cuyos elegantísimos verdores,
 en las que esparció flores
 Febeas sobre augusto monumento,
 lució su lira á par de su talento.

ALCAÑIZ.

El Docto Bernardino
 de Miedes, que en el monte Cabalino
 sus razonadas sales
 gozarán alabanzas inmortales:
 á quien tambien la Historia
 ilustre debe gloria,

(1) Fué Jesuita, y publicó el aparato fúnebre de Zaragoza en las
 exequias de la Reina D.^a Isabel: en 1644 en 4.^o

y de su genio grave la constancia
suaves flores brota de elegancia;
y aun la pódraga debe á su doctrina
saludable remedio, y medicina.
Albarracin se ufana yá ambiciosa,
porque en ella reposa,
y porque de su sede fué Prelado,
de letras, y virtud feliz dechado.
Entre quantos insignes escritores
gozarán del Dios Febo los fulgores
en la famosa Ergavica, merece
Domingo Andrés ⁽¹⁾ un célebre renombre,
y tanto con sus versos la engrandece
quanto á Verona de Catulo el nombre;
mas con una diferencia
que aquel cantó de Venus los amores,
y de este varon docto la eloquencia
pintó en felices colores
y en acorde, y sagrada melodia
alabanzas de Dios, y de Maria;
y del tremendo dia las señales,
porque sus versos todos celestiales
huyeron lo profano, cautamente,
y asi los entregó á la llama ardiente:
y en aquella nueva ceniza

(1) En un Manuscrito de la Libreria de Santo Domingo de Zaragoza, hé visto un excelente Epigrama de Domingo Andrés sobre la muerte de Felipe II. Fué Teologo de profesión.

qual Fenix generoso se eterniza,
apurando la llama
los numeros indignos de su fama.
De Juan Ripol ⁽¹⁾ se mira el hilo roto,
que dilatára la oficiosa Cloto,
cuyos floridos años
son de la vida claros desengaños,
cuya temprana muerte
gime su patria con infausta suerte,
porque perdió en su ocaso
un alumno erudito del Parnaso.
Las Musas todas á Tomás Roberto
por su fecundo numen, docto, esperto,
en el Pindo armoniosas celebraron,
y á sus sienes sirvieron de corona
los desprecios del hijo de Latona.
La fúnebre memoria,
que de un ciprés agora está pendiente,
refiere la infeliz trágica Historia
de un Orador dulcisimo eloquente,
de un poeta eminente,
Gabriel de Miravete, ⁽²⁾ cuya fama
Apolo por el orbe la derrama.
De Pedro Ruiz ⁽³⁾ la cítara canora

(1) Es distinto del Zaragozano. A.

(2) Hay un Epigrama de Miravete al fin de una obra del Maestro Lax intitulada: *Calculationes generales Cæsaraugustæ* 1517. folio.

(3) Fué Profesor en Cracovia y Senador de Lituania. No hé

á las gracias, y Musas enamora,
y el doctísimo Antonio
Agustin es insigne testimonio
de su elegante pluma,
que el tiempo no consuma,
que no consumirá, pues en sus versos
sus conceptos celebra dulces, tersos.

De Alonso de Segura
la agradable dulzura
admira Guadalope en su ribera;
y las flexibles cañas,
aun sin estar unidas con la cera,
del dulcísimo joven Juan de Mañas
admiran de su ingenio las hazañas:

en idioma Latino
aquel varon insigne peregrino
Marineo le llama

Magnes; y en él aclama
á su dulce Talia,
iman en la atractiva melodia.

No es el menos famoso

Lorenzo Palmireno,
que ilustró de Alcañiz el sitio ameno,
cuyo ingenio copioso

podido ver una obra, que le atribuye el Doctor Andrés de su Biblioteca M. S. cuyo título es el siguiente: Petri Ruizii Mauræi Hispani Celtiberi F. C. Epitaphia Ferdinando Regi in obitu conjugis Anæ Cracoviæ. 1547.

se admira en tanto libro sentencioso
Histórico, Retórico, y difuso;
y referir los títulos escuso,
porque no hay quien ignore sus afanes,
dignos de coronarse de arrayanes.
Honró el Turia feliz con su presencia,
quando leyó Retórica en Valencia.
De Zaragoza el célebre Museo
muchos años gozó de su elocuencia.
y puede gloriarse su Liceo,
que oyó sus elegantes oraciones,
pagando su elocuencia en atenciones.
Juan Sanchez ⁽¹⁾ ingenioso,
de Sobrarias sobrino,
de su numen mostró lo numeroso,
comentando sus Dísticos morales
con notas, y observaciones doctrinales.
Luis Jover ⁽²⁾ á quien debe
su gran patria Alcañiz honor no leve,
pues se vé celebrada
por su lira de flores coronada;
su lira modulante,
cuyo sonoro, y singular discante
admiraron ingenios prodigiosos,
y quien mas admiró sus numerosos

(1) Comentó los Dísticos morales de su tío Juan Sobrarias. Vease la nota allí.

(2) Me parece que hay alguna carta de Luis Jover entre las de Lucio Marineo Sículo en el Libro XIII.

himnos fué su amantísimo Sobrarias,
cuya muerte endechó en varias Elegias,
y en tristes cantilenas
convocó del Parnaso las Camenas,
porque á llorarle todas acudiesen,
y su docta memoria engrandeciesen.
Donde el cristal de Guadalupe inunda
la poblacion mas bella, y mas fecunda
de ingeniosos varones,
que aumentaron sus inclitos blasones,
Alcañiz, donde Flora
frutos, y amenidades atesora,
en sus selvas floridas
. que las Musas esparcidas
en modulantes coros
se miran dulcemente divertidas,
acentos repitiendo mil canoros.
Aqui se oye el famoso Juan Sobrarias ⁽¹⁾
que en Poesias varias
celebró de su patria los trofeos,

(1) Fué insigne Poeta. Es sumamente raro el Panegirico, que escribió celebrando los hechos de D. Fernando el Católico, y se estampó en Zaragoza año 1511 en 4.º De sus disticos morales no tuvo noticia D. Nicolas Antonio. Solo hé visto un exemplar impreso en Zaragoza en 1535 en 4.º á continuación de los Disticos de Miguel Verino. No son menos raros sus comentarios á Sedulio, y las dos ediciones de Virgilio, que corrigió, é ilustró con algunas notas en Zaragoza año de 1513 y 1516.

y de sus hijos sabios los empleos,
 como insigne Poeta laureado;
 pues ninguno le dió mayor materia
 en su gallarda, y singular Joveria.
 Y de Celio Sedulio
 con elocuencia igual á la de Tulio
 se celebra en sus doctos comentarios;
 y en las obras del grande Marineo
 se admiran versos varios,
 que mereció tan dulce corifeo,
 ingenios floreciendo tan valientes,
 como sus cartas dicen eloquentes.

VILLARLUENGO.

En la Flora Christiana
 la Musa soberana
 de Valerio Piquer ⁽¹⁾ muestra lo grave,
 lo ingenioso, devoto, y lo suave;
 y es tanta su dulzura,
 que cantando de Pedro la amargura
 del penitente llanto,
 á nuevo dolor nueve su quebranto.
 Las Musas todas nueve
 le ofrecen su cristal, que grato bebe;
 y todas juntas componiendo un canto,

(1) Dejó una obra manuscrita intitulada: noticias sagradas del Reyno de Aragon.

las virtudes repiten prodigiosas
de su patron y tutelar Ignacio,
para gloria del Lacio;
porque en tantas cadencias numerosas,
sutilezas se admiran ingeniosas,
y la Historia dará clara materia
en la Iglesia, que escribe Celtiberia,
para que en prosa, y verso su eloquente
Musa todos celebren igualmente.

VILLA DE ESTERCUEL

Por donde el Rio Martin con sus cristales
á Estércuel fertiliza,
y mucho mas se aumentan los caudales,
y el nombre inmortaliza
con su clara corriente,
del Marqués eloquente
de Cañizar ⁽¹⁾ en dulces sostenidos,
sus versos enamoran los oidos,
y tanto se remonta
con su colera pronta,
que la misma agudeza
comprender puede tanta sutileza.

(1) D. Martin Bardaxí, Bermudes de Castro. A.

VELILLA.

Don Francisco Jacinto Villalpando ⁽¹⁾
 las Musas con las armas alternando,
 en sonoros acentos
 repite dulce amantes escarmientos,
 y en la insigne Velilla
 del Ebro undoso excelsa maravilla,
 en cuyas antiguallas
 del tiempo se conocen las batallas,
 que para el tiempo no hay defensa alguna,
 por que él allana la mayor fortuna;
 entre tan nobles ruinas
 sus voces peregrinas
 el claro honor de Osera
 ardiente rayo de la quinta esfera,
 aqui endecha ingenioso sus desvelos,
 y que pueden los zelos
 mas que el amor pretende,
 que el cariño con zelos mas se enciende.
 De Psiques, y Cupido

(1) Fué Marques de Osera, y publicó las lágrimas de S. Pedro con el nombre supuesto de Frai Jacinto de San Pedro. Vease Nicolas Antonio tomo 1.º pag. 465. También compuso la comedia intitulada: mas pueden zelos que amor. Zaragoza 1642. en 4.º El Doctor Andrés cita los escarmientos de Jacinto del mismo.

la fabula elegante
es parto de su ingenio mas lucido,
contra quien se mostró tan poco amante:
pues estando á la prensa destinado,
su espiritu fervoroso lo há rasgado,
por que no le engañasen las memorias
de las fingidas glorias,
y agora su garganta
lágrimas solo canta,
y lágrimas amargas de San Pedro,
que en ellas se eterniza mas que en cedro.

MALLEN.

Mallen en cuyas ruinas
varias antigüedades se descubren,
que de Manlia no encubren
el nombre esclarecido,
y ciertas señas dán de lo que ha sido;
aqui de las corrientes Cabalinas
influencias se gozan peregrinas,
y agora lo publican dos hermanos,
ingenios admirables, soberanos.
Uno, que en la civil Jurisprudencia
leyó con magisterio, y eminencia,
no inferior á Serbidios, y Marcianos,
cuya varia eloquencia,
quando á las Musas doctas invocaba,
dulcemente cantaba

en las corrientes del sagrado Ibero,
 quando en tantos certámenes severo
 Censor le admiró al grave Don Fernando
 de Ezquerria ⁽¹⁾ que ingenioso, dulce, y blando
 numeros tersos escribir solia
 con suave acordada melodia.

El otro es Frai Gerónimo eloquente
 de San Josef ⁽²⁾ cuyo animo ferviente
 no sin admiración, y nueva gloria
 del Carmelo escribió la sacra Historia;
 cuyo insigne desvelo

ocupa de la fama todo el vuelo:
 que de las obras doctas inmortales
 no muere facilmente la memoria.

Sus Musas dulcemente geniales
 admiraron del Ebro los cristales.

Pero cual eco dulce de su lira
 no suspende, y admira?

Dígalo Henares, no lo calle el Tormes,
 publíquelo el Isuela, y ya conformes
 el uno, y otro rio
 de su elegante Clio

(1) Fué Regente del Consejo de Italia. Martin Miguel Navarro escribió un epicedio á su muerte, que se halla entre sus poesias pag. 82.

(2) Fué hermano de D. Fernando. He visto algunas Poesias suyas en el Códice manuscrito de las de Miguel Navarro. Escribió el genio de la Historia. Zaragoza 1651. en 4.º Nicolas Antonio I página 444.

sus acentos celebra misteriosos
 en repetidos giros espumosos,
 y todos á porfia
 de inquieta argenteria
 arcos formando bellos, y festones
 trofeos le dedican y ovaciones.
 De San Raimundo canta no nacido
Gregorio Fanlo ⁽¹⁾ con dulce sostenido
 la vida soberana
digna de Elpidio jaspe, y liso bronce,
 de quien el rosicler de la mañana,
 y la armonia de los Cielos once
 admiran de su lira el sacro asunto,
 y el grave contrapunto
 del Ebro en sus orillas
 celebra, y de las aves las Capillas
 en acordes trinados
 aplauden sus acentos regalados.

SARIÑENA.

De Cristobal Calvete ⁽²⁾ la Camena
 es gloria de la fuente de Aganipe,

(1) Fué natural de Molinos, y publicó la vida de San Ramon Nonat Zaragoza 1618. en 4.º Hay versos suyos en el Certamen de D. F. Luis de Aliaga.

(2) Algunos hán creído equivocadamente que Calvete nació en Barcelona. Lo cierto es que fué Aragonés, como lo asegura positivamente Juan Costa, en su Libro de conscribenda rerum Historia. pag. 41.

y blason de su patria Sariñena:
en los que escribe elogios eloquentes
de doctísimos hombres eminentes
celebra los ingenios prodigiosos,
dignos de sus encomios numerosos.
Este, que del Austriaco Felipe
escribió aquel insigne Itinerario
copioso, dulce, y vario,
que comprende en sus graves narraciones
noticias de Provincias, y Naciones.
Su plausible Afrodisio
compite con la pluma de Dionisio:
mas su luciente estrella
quien podrá comprehendella?
que no admite desmayos
la claridad flamante de sus rayos.

RICLA.

En Ricla la Marquesa

Este fué coetaneo de Calvete, con quien residió algunos años en Salamanca, donde sin duda lo conoció. Lo mismo dice Juan Mathias Estevan en su Nobiliario, y añade que fué declarado Hijodalgo en las Cortes de Monzon de 1547; cosa que no era posible en aquel siglo, si Calvete no hubiese nacido en Aragon. Escribió elegantemente en latin la Historia de Indias, que guarda en el Archivo del Sacro monte de Granada.

de Camarasa ⁽¹⁾ espresa
 el dulcísimo acento
 de su canora Musa el instrumento,
 y de su clara Luna transparente
 el resplandor se admira mas luciente:
 que siempre del ingenio los primores
 aumentan los antiguos resplandóres.

HIJAR.

Don Juan Fernandez de Yxar ⁽²⁾ cuya ciencia,
 y singular prudencia
 mostró su erudición, y su elegancia
 en el Concilio insigne de Constancia.
 Este, que por lo docto y eminente
 Orador le aclamaron las Españas;
 su espada enoblecida en sus hazañas
 innumerables adquirió victorias,
 añadiendo á sus timbres nuevas glorias.
 De su plectro la dulce melodía

(1) Doña Francisca Fernandez de Luna. A.

(2) En la edición de la Charina de Verzosa, que acaba de salir al público, hemos estampado una Carta Latina muy bien escrita de este sabio, y valeroso Cavallero, cuya doctrina celebra Lorenzo Valla en la vida de Don Fernando I Rey de Aragon lib III Vease á Zurita I. 12. c. 49.

qual iman atraia.

Gomez Manrique con atiguos versos
celebrando su vena,
y del famoso Cordobés la avena,
en su dulce elegia
introduciendo triste á la Poesia,
sus numeros asi celebró tersos.

*Esta muerte, que condena
á buenos, y á comunales,
me llevó á Juan de Mena
cuya pluma fué tan buena
que vi pocas sus iguales;
y por mas me lastimar,
llevóme sin lo tardar
aquel de gran perfección
Don Juan de Yxar de Aragon,
Orador muy singular* ⁽¹⁾

En el Ducal palacio de su Villa,
donde su cognomento noble brilla,
en marmol elegante la cultura
de diestro Praxiteles
expresó su magnánima figura,
coronada con Delficos laureles,
en cuya faz serena
el esplendor se ve de su Camena.

Don Juan Christobal de Yxar ⁽²⁾ imitando

(1) Cancionero general fol 34. A.

(2) Escribió un Catálogo de los Santos de España M. S Véase la
defensa de San Lorenzo del Doctor Andrés. pag 34.

el numen sacro de su quinto abuelo,
 con admirable buelo
 se va de nuestra vista remontando,
 y de Cesar-Augusta celebrando
 á los Mártires fuertes,
 que innumerablemente con sus muertes
 quedó santificada, ennoblecida,
 y de tesoro tanto enriquecida;
 y alternando la espada con la pluma,
 porque nadie presume
 que en el verso, y la prosa
 no es su Musa copiosa,
 de los Santos de España
 escribió brevemente
 catálogo excelente,
 que inmortaliza su piadosa hazaña
 en quanto el Tiber con sus ondas baña.

MORA.

Ilustró á Tarragona
 Don Gonzalo de Heredia ⁽¹⁾ varon sabio,
 piadoso, magnánimo, y valiente,
 generoso, eloquente,

(1) Juan Bautista Mantuano en el Poema del Rey D. Alonso el Magnánimo. lib V.

Et laudi æternum meditans otia rumpet
 Pieridum, multoque auro vatam ora manebit. A.

y de la fama el labio
felizmente blasona
que fué eterna alabanza de Helicon,
y glorioso Mecenas
de los que veneraron las Camenas.
Y cuando en Roma el docto Caduceo
moderó blandamente, fué Museo,
y albergue de cultísimos varones,
que añadieron esmalte á sus blasones.
Digalo Juan Bautista Mantuano,
que fué favorecido de su mano,
sus virtudes y letras admirando,
y tantas Embaxadas numerando
de Don Juan el segundo,
y de su hijo el inclito Fernando,
cuyo genio facundo
mostró el caudal profundo,
y mostró la elocuencia
con realces subidos en prudencia:
porque obscurece mucho la elegancia,
si la ofuscan las sombras de arrogancia,
y aunque nacido en Mora
pudiera ser alumno de la Aurora,
y en sus doctos y cuerdos resplandores
se ve toda la luz de sus mayores.

PEDROLA

Don Alonso de Aragon, y de Gurrea ⁽¹⁾
ardiente rayo de la luz Febea,
en la selva, y jardin de Buenavia,
que dista pocos pasos de Pedrola,
dulcemente escribia
quantos afectos le inspiró Talia,
quando el Alba los cielos arrebola:
noblemente ocupado
el ocio entretenia,
hasta que transformándose en soldado,
dexó aquellas tareas numerosas,
por seguir las pisadas belicosas
de su abuelo el Maestre decantado
origen Regio del Ducal estado,
que hoy gozan sus ilustres descendientes,
guerreros Martes, Tulios eloquentes.

ALFOCEA

Los fervores de Apolo
merece Antonio Polo ⁽²⁾

(1) Vease á Blasco tomo II capítulo I libro 5. A.

(2) Al principio de las Questiones phisicales del Maestro Lax impresas en Zaragoza en 1527. hay un Epigrama de Antonio Polo.

cuyas observaciones
enseñan numerosas dimensiones.
Este pues hijo docto de Alfocea,
fué esplendor de la fuente Pegasea.

ALMUNIA.

No tendrá que envidiar al Dios de Delo
de la Almunia dichosa el docto suelo,
pues propicia influencia
goza en la presencia
de aquel célebre Sayas ⁽¹⁾ eloquente,
que toda la corriente
del sacro Pindo agota;
aquel que dulcemente arroyos brota
de elegantes concetos,
en cánticos heroicos, en Sonetos:
comprender no se pueden sus asuntos,
ni menos celebrar sus contrapuntos,
y quando los encomios son ensayos,
faltando frases dignas, y epitetos,
el rubio Dios le ciña de sus rayos,
que no hay mas superiores
elogios, que sus claros resplandores.

(1) D. Francisco Diego de Sayas. En el Manuscrito de las Poesias de Miguel Navarro he visto una Carta suya muy erudita sobre los Poetas Aragoneses. Hay versos del mismo en el Certamen de don F. Luis de Aliaga.

EPILA.

Don Gerónimo claro el apellido
de Ximenez de Urrea, ⁽¹⁾ esclarecido
por el orbe derrama,
y coronado de laurel, y grama
sube á la cumbre excelsa del Parnaso,
competidor del dulce Garcilaso.
Este, que en nuestro idioma numeroso
el Orlando traduxo furioso
y el Carlos victorioso
escribió del heroico Carlos quinto,
aunque en Mapa sucinto,
las vitorias, y hazañas,
que consiguió en Provincias tan estrañas.
Clarisel de sus flores
contiene suavísimos amores,
y la *Epilia* famosa
de Epila su patria gloriosa
las grandezas contiene.
Los discretos pastores,
que en su Arcadia Sanázaro cantaba
al Español idioma trasladaba,
que su ingenio perene
fue gloria numerosa de Pirene.

(1) Vease Nicolas Antonio I. pag 462.

UN CASTILLO.

De Don Pedro de Frago ⁽¹⁾ la elocuencia,
 y genio peregrino
 se admiró en el Concilio Tridentino,
 quando en aquella célebre frecuencia
 oró con suavísima vehemencia,
 y su verso Latino
 fué dulcísimo iman del cristalino
 Isuela, que en su líquida corriente
 retrató la corona de su frente;
 y Un Castillo su patria por el solo
 su nombre estiende en uno, y otro polo.

MAGALLON.

Gregorio Ganaverro, en quien se mira
 de Astrea la alabanza,

(1) En la Biblioteca del Escorial hay una explicación, que hizo al mote de Francisco I, Rey de Francia, que escribió en el Castillo de Benisanó, quando lo llevaban prisionero á Madrid, y decia así:

Deul pour voilois estrange esperianse

A ceux qui nont pour

plesir que speranse.

Plus est ma fin.

de Magallon su patria la alabanza
 merece, y por su lira
 elogios inmortales,
 y donde del Sebeto los cristales
 aplauden su prudencia,
 su ingénio, su cordura, y eloquencia.

TAHUSTE.

En **Januario Uberte** ⁽¹⁾
 Apolo su eloquencia toda vierte:
 en breve *Prontuario*
 enseña el modo vario
 de los dulces acentos, porque todos
 para metrificar hallen los modos;
 cuya dulce doctrina
 las reglas, y preceptos determina.

TAMARID.

Tamarid de Litera
 á **Juan Rollan** ⁽²⁾ encumbra hasta la esfera,
 y su genio elegante lo merece,

(1) Escribió: *Prontuario breve de acentos*; Zaragoza 1623 en 8.º

(2) En la edición de los *Dísticos de Verino*, que se hizo en Zaragoza año 1535 hay un Epígrama de Juan Rollan.

por lo que al gran Verino favorece;
y en uno, y otro celebre Epigrama
su laurel eterniza con su fama.

FUENTES

Don Juan Luis, que de Heredia el cognomento
resuena por los ambitos del viento:
y á su villa de Fuentes
se trasladan del Pindo las corrientes,
en cuyas apacibles soledades
describe su elegancia amenidades,
sacras si, no profanas,
porque sus Musas siempre soberanas,
en todos los asuntos
muestran sus divinos contrapuntos.
Descalzo Carmelita Frai Phelipe ⁽¹⁾
no solo de las Fuentes
bebió las claras, líquidas corrientes,
sino en los cristales de Aganipe,
(gloria de la prosapia de los Foces)
cuyos conceptos, y suaves voces
de sus Poemas Sacros
merecen por elogios simulacros,
y sus doctas y fértiles tareas
aplauden en sus liras las Pimpleas;
que tanto honor merece

(1) F. Felipe de la Purificación, Carmelita Descalzo.

el que las enamora y enoblece.

PINA.

Pedro Hernandez Gaudioso
de Lara ⁽¹⁾ cuyo ingenio milagroso
en metros ya profanos, ya divinos
superior resplandece.
y en vuelos de la fama el nombre crece:
ilustra su Talia
los senos de la inmensa Teologia,
y en la Cátedra grave de Durando
el texto sutilísimo explicando
da á entender su agudeza, y energia,
que su numen valiente
en quanto escribe ostenta lo eminente.

CARIÑENA.

Josef Feliz de Amanda, y Torregrosa
publicó la *Palestra numerosa*
Austriaca, suave, y eloquente
en el margen de Isuela fioreciente,
que en las bodas Reales,
de Filipino, y Mariana

(1) Fué Catedrático de Teologia en Zaragoza, y en la Justa Poética de N. S. del Pilar hay Poesias suyas.

Deidad bella Alemana,
el Marques generoso
de Torres, liberal, afectuoso
consagró á la memoria de sus Reyes;
que tanto obligan del amor las leyes.
Y en augusta contienda celebrada
mostró las flores de su ingenio Amada;
porque muchos sugetos
lucieron con sus versos, y concetos;
que alguna vez lo que parece ciencia
no tiene mas caudal que la apariencia,
ni aprovecha á los tales por excusas
valerse en los Certámenes de Musas
agenas, porque el uso
no puede acreditar un necio abuso;
que siempre fué delito
atribuirse el numen erudito,
y nunca dexaron de ser plagiarios,
por mas que los escusen hurtos varios:
que una, y otra rapiña
no consiente la fuente Cabalina.

LA PUEBLA DE ALBORTON.

La Villa de Alborton queda ilustrada
con la pluma elegante, y remontada
de Juan Nadal ⁽¹⁾ que en frases, y energia

(1) Llamose en la Academia de los anhelantes el Ilustrado. A.

encumbra su dulcísima armonia;
que sus versos floridos
son grata suspensión de los oídos;
y sus raros concetos
los hacen celebrados y perfetos.
Este, que en la anhelante Academia
fué esplendor erudito de Talia.

POETAS, CUYA PATRIA SE IGNORA.

Frai Miguel de Ezpeleta ⁽¹⁾ dulce, y grave
en estilo suave,
de Ubaldesca escribió Matrona Santa
la vida prodigiosa,
y en cadena sutil y numerosa
la destreza ostentó de su garganta,
y con dulzura tanta
cantó en la amena orilla
de Turia, y Ebro, que por solo oilla
las Náyades dexaron las corrientes,
atendiendo á sus versos eloquentes.

Fué muy buen Poeta, y compuso varias poesías, que se leen en los Certámenes de N. S. de Cogullada, de Santo Dominguito, y en la justa poética de N. S. del Pilar.

(1) De la Orden de San Francisco: escribió la vida de Santa Ubaldesca. Zaragoza 1633 en 4.^o Hay versos suyos en la justa poética de N. S. del Pilar.

Juan Francisco de Lezar del Parnaso
llegó á la cumbre en vuelos del Pegaso;
que su dulce armonia
elevacion tan alta merecia.

O quan suavemente
del Ebro candaloso la corriente
sus numeros oyendo detenia,
y todo admiraciones le atendia!
que su acordado canto
obrar con la dulzura pudo tanto.

El Doctor Juan Palacio ⁽¹⁾
que lisonja pudiera ser del Lacio,
y lo fué del Colegio Zebedeo,
á quien aplaudió Isuela en sus cristales
sus ingeniosas, sus burlescas sales,
el Ebro en su Liceo
ciñó sus sienes de laurel Peneo,
en Cathedra leyendo vespertina
la Pontificia célebre doctrina.

(1) Fué Colegial de Santiago de Huesca, y Canónigo de Mora.
Vease el Certamen, que publicó en las exequias de Felipe II. A.

FIN.



PQ
7001
A7A5
1890
cop.2

Andrés de Uztarroz, Juan
Francisco

Aganipe de los Cisnes
Aragoneses celebrados en el
clarín de la fama 2. ed.

PLEASE DO NOT REMOVE
CARDS OR SLIPS FROM THIS POCKET

UNIVERSITY OF TORONTO LIBRARY

UTL AT DOWNSVIEW



D RANGE BAY SHLF POS ITEM C
39 10 12 11 04 016 8